

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE AGRONOMÍA

MUJERES RURALES MICRO-EMPREENDEDORAS:
TRAYECTORIA, EXPERIENCIA Y SIGNIFICADOS
EL CASO DEL GRUPO DE COLONIA AMÉRICA, SAN JOSÉ

por

Anaclara FABRE BIEITO

CURRICULUM DE EXTENSIÓN

presentado como uno de los

requisitos para obtener el

título de Ingeniero Agrónomo

MONTEVIDEO

URUGUAY

2019

Tesis aprobada por:

Directora:

Ing. Agr. PhD. Marta Chiappe

Ing. Agr. PhD. Virginia Rossi

Ing. Agr. MSc. Virginia Courdin

Fecha: 28 de agosto de 2019

Autora:

Anaclara Fabre Bieito

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Marta, por su guía y apoyo en este trabajo.

A las integrantes del Grupo de Mujeres Rurales de Colonia América por abrirme sus puertas y compartir sus pensamientos y opiniones.

A Sully Toledo por su disposición para corregir y explicar los aspectos relacionados al formato.

A mi familia por estar siempre, siempre presentes, a mi mamá, papá, hermana y hermano por apoyarme en todo momento y festejar conmigo cada resultado bueno y acompañarme en los no tan así.

Al resto de mi familia, pero especialmente a mi querida tía Licette, que fue una de las principales impulsoras en que realice esta carrera.

A mi gran grupo de amigas y amigos por ser como son.

*(...)“Amasa el pan o zurce la ropa
O pa’ los chanchos lleva la ración.
Cría los guachos, atiende el hijo.
y aún tiene tiempo pa’ una reunión.
Y como es madre mira adelante
una semilla quiere dejar
entonces siembra amor por el campo
porque en el campo se ha de quedar”.*

(Olivo, Cabeza)

TABLA DE CONTENIDO

	Página
PÁGINA DE APROBACIÓN	II
AGRADECIMIENTOS	III
LISTA DE CUADROS E ILUSTRACIONES	VI
1. <u>INTRODUCCIÓN</u>	1
1.1 OBJETIVOS	1
1.2 ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO.....	2
2. <u>MARCO CONCEPTUAL</u>	3
2.1 PRODUCCIÓN FAMILIAR EN URUGUAY	3
2.2 IMPORTANCIA DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL CONTEXTO RURAL	3
2.3 MUJER RURAL EN URUGUAY	6
2.4 RUBROS DE PRODUCCIÓN EN URUGUAY Y PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES	9
2.5 TRABAJADORAS ASALARIADAS, TRABAJADORAS POR CUENTA ROPIA.....	10
2.6 ORGANIZACIONES DE MUJERES RURALES	12
2.7 GRUPOS DE MUJERES RURALES	13
2.8 MICRO-EMPREDIMIENTOS DE MUJERES EN EL CONTEXTO RURAL.....	14
3. <u>METODOLOGÍA</u>	18
3.1 GENERALIDADES	18
3.2 DEFINICIONES	18
3.3 METODOLOGÍA CUALITATIVA/METODOLOGÍA CUANTITATIVA.....	19
3.4 ESTUDIO DE CASO	22
3.5 OBSERVACIÓN PARTICIPANTE	24
3.6 ENTREVISTAS	26
3.7 ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	27
3.8 DISPOSITIVO METODOLÓGICO	28
3.9 CREDIBILIDAD Y CONFIRMABILIDAD.....	30

4. <u>DIAGNÓSTICO</u>	32
4.1 ZONA DE COLONIA AMÉRICA	32
4.2 ORIGEN DEL GRUPO.....	33
4.3 OBJETIVOS	34
4.4 INTEGRANTES	34
4.5 FUNCIONAMIENTO DEL GRUPO.....	36
4.6 EMPRENDIMIENTO GRUPAL	37
4.7 EMPRENDIMIENTOS INDIVIDUALES	39
4.8 LOGROS DEL GRUPO	40
4.9 RECONOCIMIENTOS Y PARTICIPACIÓN	40
4.10 GRUPOS EXISTENTES EN LA ZONA DE COLONIA AMÉRICA	41
4.11 DIFICULTADES Y LIMITACIONES.	44
4.12 APRENDIZAJES INDIVIDUALES Y COLECTIVOS	45
4.13 SIGNIFICADO DEL GRUPO PARA LAS MUJERES	45
4.14 SIGNIFICADO DEL EMPRENDIMIENTO PARA LAS MUJERES	46
4.15 ESPACIO PERSONAL Y FAMILIAR.....	46
4.16 EVOLUCIÓN DEL GRUPO	48
4.17 ANÁLISIS FODA	49
4.17.1 <u>Fortalezas</u>	49
4.17.2 <u>Oportunidades</u>	49
4.17.3 <u>Debilidades</u>	49
4.17.4 <u>Amenazas</u>	50
5. <u>CONCLUSIONES</u>	51
6. <u>RESUMEN</u>	53
7. <u>SUMMARY</u>	54
8. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	55
9. <u>ANEXOS</u>	60

LISTA DE CUADROS E ILUSTRACIONES

Cuadro No.	Página
1. Población urbana y rural, según sexo.....	6
2. Número de hectáreas por explotación, personas residentes por explotación y hectáreas por personas en cuatro años de censo.....	7
3. Número de explotaciones según sexo del productor.....	9
4. Dispositivo metodológico.....	30
Figura No.	
1. Número de hectáreas por explotación y hectáreas por persona por año (período 1980-2011).....	8
2. Número de personas residentes por explotación (período 1980-2011).....	8
3. Ubicación de la zona de Colonia América en el departamento de San José.....	32
4. Trayectoria con acontecimientos relevantes del grupo.....	34
5. Integrantes del grupo de mujeres rurales y su participación en los diferentes grupos existentes en la zona de Colonia América.....	43

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se basa en el estudio de caso del grupo de mujeres rurales de Colonia América, departamento de San José. En el mismo se define abordar el tema género y micro-emprendimiento en el contexto rural. La importancia del tema radica que se percibe en este medio una notoria desigualdad de género, más acentuada ésta si se compara a mujeres del medio rural con las del medio urbano. Claras desigualdades en cuanto a los derechos laborales y a las diversas políticas por parte del Estado y sus instituciones, las cuales llegan muchas veces tarde al medio rural o no son difundidas adecuadamente. Con respecto a los micro-emprendimientos surge la necesidad de su estudio ya que es un tema relevante en los últimos veinte años el cual se está llevando a cabo por muchos grupos de mujeres rurales. Éstos han logrado generar en las mujeres una cierta independencia y un poder de autonomía, siendo muy importante la realización de los mismos para ellas, como para la sociedad rural y urbana. En cuanto al grupo de Colonia América surge el interés de su estudio ya que desde su creación hasta el momento es un grupo que ha permanecido en el tiempo, siendo el propósito del mismo promover la participación, integración y la capacitación de mujeres en la zona rural. Cabe destacar que en el año 2018 el grupo recibió por parte del Centro Latinoamericano de Desarrollo (CELADE) el premio a la excelencia ciudadana, el mismo pretende otorgar reconocimiento a organizaciones y personas que se destacan por su trayectoria de servicio social y compromiso comunitario. Este premio fue uno de los reconocimientos más significativos para el grupo en los últimos años.

1.1 OBJETIVOS

Este trabajo tiene como objetivo general realizar una caracterización y análisis del grupo de mujeres rurales de Colonia América, departamento de San José, tanto en relación a las formas de trabajo y relacionamiento, como a los significados que le atribuyen sus integrantes.

Como objetivos específicos se plantean los siguientes,

- a) Caracterizar la experiencia del grupo de Colonia América.
- b) Comprender los significados que atribuyen las mujeres a formar parte del grupo y a sus emprendimientos.
- c) Conocer cómo las mujeres que integran el grupo logran conciliar sus diferentes espacios: familiares, personales y grupales.

Para la realización del estudio se trabajó con el grupo de mujeres rurales de Colonia América, departamento de San José. El grupo se constituye en el año 2006 y en el año 2019 está integrado por siete mujeres, cinco de ellas con participación activa.

1.2 ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

El presente trabajo se encuentra estructurado en seis capítulos que prosiguen a esta introducción. En la segunda sección se aborda el marco conceptual, el cual permite presentar una revisión de los temas que se consideraron pertinentes conocer con anterioridad para llevar a cabo el estudio. Se realiza una revisión bibliográfica de los principales aspectos relacionados al objeto de estudio: mujeres rurales, género, micro-emprendimiento, entre otros. La tercera sección correspondiente a metodología, se refiere, en una primera parte, a los fundamentos de la investigación cualitativa y en una segunda parte al dispositivo metodológico que se empleó para la realización del estudio de caso. El cuarto capítulo constituye el centro del estudio donde se realiza la descripción y análisis del grupo de mujeres rurales, desde su origen hasta la actualidad, también en este capítulo se encuentra un análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas), el cual se considera una herramienta práctica que permite generar reflexiones grupales y encaminar diferentes acciones. En el último capítulo se presentan las conclusiones del trabajo.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 PRODUCCIÓN FAMILIAR EN URUGUAY

A partir del año 2009 en Uruguay se crea por parte del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), en la órbita de la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR) el registro de productores familiares agropecuarios, el cual se utiliza como una herramienta para la aplicación de políticas diferenciadas para el sector. Esta política considera como productor familiar a toda persona física que gestione directamente una explotación agropecuaria o realice una actividad productiva agraria.

Para poder ser considerado productor familiar se debe de cumplir con varios requisitos de manera simultánea, como son: realizar una actividad productiva con la contratación de mano de obra asalariada de hasta dos asalariados permanentes no familiares o su equivalente en jornales zafrales; realizar la actividad en una superficie de hasta 500 hectáreas índice CONEAT 100 bajo cualquier forma de tenencia; residir en la explotación o a menos de 50 kilómetros de distancia y que los ingresos nominales de la familia generados fuera de la explotación sean un valor inferior a 14 BPC (bases de prestaciones y contribuciones, MGAP, 2019b).

A fines de este trabajo se considera pertinente mencionar la producción familiar ya que de siete mujeres que integran el grupo de Colonia América, cinco de ellas son productoras familiares radicadas en sus propios establecimientos.

2.2 IMPORTANCIA DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL CONTEXTO RURAL

Para comenzar a hablar de género se citan algunos autores de manera de poder partir de un mismo concepto sin lugar a confusiones.

Chiappe (2008) define a “género” como una *“forma de analizar los roles, las funciones y las responsabilidades que se le asignan a las mujeres y a los hombres, que varían según las diferentes culturas, sociedades, clase sociales, y edades, y distinguirlos de los roles que cumplen como seres biológicos, y que son comunes en todas las sociedades”*.

De acuerdo con Espino y Azar (2001) *“desde hace tiempo, hemos ido comprendiendo que lo que sucede en la economía y en la sociedad tiende a afectar de manera diferente a hombres y mujeres, porque unos y otros tienen roles sociales distintos y éstos implican diferentes posiciones jerárquicas en la comunidad. Las relaciones de género se determinan a partir de esos diferentes roles sociales y dan lugar*

a distintas responsabilidades, necesidades, acceso y control de los recursos y capacidad para la toma de decisiones”.

Aguirre (1998) señala que *“el concepto de género refiere a formas históricas y culturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones”.*

Siguiendo a Pérez (2011) *“el género se refiere a las diferencias psicológicas, culturales y sociales entre varones y mujeres”.*

Lamas, citado por Maqueira (2016) se *“refiere al género como una construcción simbólica, como el resultado de producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y mujeres, asimismo un conjunto de ideas, representaciones prácticas y prescripciones sociales basado en las diferencias anatómicas entre los sexos”.*

En síntesis, y analizando las distintas definiciones, el concepto de género refiere a los roles que la sociedad atribuye a hombres y mujeres, en un lugar y contexto histórico determinado.

En cuanto a la diferencia de género con sexo, la mayoría de los autores coinciden en que el sexo es una característica biológica: se nace con el mismo y es donde queda establecida la diferencia entre ser hombre o mujer.

El enfoque de género en el medio rural juega un rol fundamental, percibiéndose claras diferencias entre hombres y mujeres. Además, las mismas son notorias entre las mujeres que viven en el medio urbano y el rural: la que vive en la ciudad tiene ventajas por ejemplo en cuanto al trabajo, son muchas veces mejor pagos y no tan precarios como lo son muchos en el medio rural.

Este enfoque permite potencializar las limitantes y desarrollar capacidades y estrategias que involucren a la mujer, ya que ésta se encuentra muchas veces en un alto grado de aislamiento debido a las condiciones, a la organización de la producción y a la vida doméstica. El luchar por la transformación de género en el medio rural uruguayo tiene un peso muy importante, donde se visualizan problemas como baja autoestima, desconocimiento por sus derechos, problemas de violencia, precariedad en el trabajo, problemas de subempleo, entre otros (AMRU, 2005).

El agro uruguayo no genera trabajos estables y de buena calidad para la población femenina. Queda claro que el mercado de trabajo discrimina en ocasiones por sexo, no permitiendo que la mujer acceda a empleos para la cuales están capacitadas y dispuestas a llevar a cabo. Es a la mujer a quien le cuesta más acceder a trabajos formales en comparación a los hombres.

Al hablar de género se habla de variabilidad: las formas de ser mujer o varón dependen de cada cultura y sociedad. Al relacionar esto con el medio rural se perciben diferencias, siendo el género el que estructura las relaciones familiares, principalmente en lo que refiere a la división sexual de trabajo. El trabajo que se realiza en el hogar es “naturalizado” como trabajo femenino mientras que a los hombres sólo se les reconoce la posibilidad de ayuda. Esta ayuda es de carácter puntual; el hombre no se aferra a ocupar este lugar como un espacio de trabajo propiamente dicho, sino que ve al hogar como un lugar de descanso y relajamiento personal.

De lo anterior se desprende la clara desigualdad de género, más acentuada en el medio rural. La mujer ocupa un rol orientado al ámbito doméstico y el hombre hacia el ámbito productivo. Borrás y Vitelli (2016) señalan que son las mujeres las que continúan en las sucesivas generaciones dedicándose al trabajo doméstico y que no se observa un cambio sustantivo de género en esta actividad. Las consecuencias a nivel social podrían ser aspectos tales como la desvalorización que sufren las mujeres en el medio rural uruguayo, por ejemplo en el trabajo, ya que la mujer es quien se dedica mayormente a tareas reproductivas tal como es el cuidado de los niños, tareas del hogar, o tareas asociadas a la producción para autoconsumo (huertas, granja, elaboración de alimentos), realizando éstas en el predio donde viven.

En contraposición a lo anterior, es el hombre, quien es responsable de las tareas productivas y toma el hogar como un lugar de descanso. Al ser este último el encargado mayormente de las tareas productivas, ya sean las propias del establecimiento como las de comercialización y negocios, la mujer queda en desmedro de poder ser ella quien pueda ser capaz de realizar esto, quedando en el hogar para realizar las tareas, restringiéndose a la misma de conocer y ver otros ámbitos externos y/o realidades posibles. Vitelli, citado por Pérez (2011), define esto como, “*la inmersión de las mujeres en el mundo laboral sigue evidenciando importantes inequidades de género ubicando a la población femenina en condiciones de desventaja notoria*”. Esta desventaja hace que muchas veces sea la mujer quien se termine aislando y quedando en “segundo plano”, generando diversas consecuencias, principalmente a nivel social.

En cuanto al rol de los hijos e hijas, a temprana edad de los mismos e independientemente del sexo, el rol de género está más indiferenciado (varones y niñas ayudan en diversas tareas) pero conforme va pasando el tiempo, los hijos varones comienzan a ayudar a su padre con las tareas productivas del predio. En cambio, las hijas mujeres ayudan a sus madres en las tareas domésticas. Estas pautas de comportamiento se transmiten de generación en generación.

Si bien en temprana edad, los niños de zona rurales asisten a centros de enseñanza primaria, cuando están en etapa de formación secundaria los jóvenes no siempre cuentan con la posibilidad de continuar sus estudios, ya sea por las distancias o por temas económicos, quedando los jóvenes en el predio familiar, donde siguen la

dirección de los padres, siendo ellos el relevo generacional del establecimiento, marcado aún más cuando el hijo es varón.

Es así que es más difícil generar cambios en lo que es el medio rural en comparación al urbano, siendo más probable que los jóvenes del medio urbano puedan acceder a estudiar y a una mayor diversidad de trabajos.

2.3 MUJER RURAL EN URUGUAY

En Uruguay viven 3.285.877 millones de habitantes en una superficie agropecuaria total de 16,4 millones de ha, existiendo alrededor de 40 mil explotaciones agropecuarias en todo el país (MGAP. DIEA, 2012).

El 94,6 % del total de las personas habitan en el medio urbano, siendo aproximadamente un 5 % la población que lo hace en el medio rural.

Cuadro No. 1. Población urbana y rural, según sexo

Total			Urbana			Rural		
Total País	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
3.285.877	1.577.416	1.708.461	3.110.264	1.478.658	1.613.606	175.613	98.758	76.855

Fuente: adaptado de INE (2011).

Como se puede observar en el cuadro, se nota claramente cómo se invierte la relación entre hombres y mujeres al comparar el medio urbano y el rural. En el primero predomina la población de mujeres (52, 46%), mientras que en el medio rural, se da lo contrario, siendo más marcada la brecha entre hombres y mujeres en este último caso. De esto se desprende un mayor peso de los hombres en el medio rural, quienes presentan ventajas en cuanto a la inserción laboral. Si se relaciona esto con el pasado de la historia del país, estos datos coinciden con la conformación territorial del rubro principal, la ganadería. Uruguay se conforma con escasos habitantes principalmente de origen europeo, cuando se realizó el primer relevamiento en el país a mediados del siglo XIX ya se observa que alrededor del 60 % de la población residía en el campo. A inicios del siglo XX se realiza un censo donde se constata que la población rural era de alrededor de 1 millón de habitantes, número que fue creciendo hasta fines de este siglo, donde luego desde la década del 50 hasta los años recientes ha crecido a reducidas tasas en consecuencia de la menor natalidad y la emigración de población joven. El aumento en la población principalmente en las primeras décadas del siglo XX se origina por dos causas: el crecimiento de los establecimientos agropecuarios de tipo familiar los que proporcionan mucha ocupación y en tanto repercuten directamente en la cantidad de pobladores rurales y una segunda explicación que se basa en los cambios tecnológicos que han surgido en los últimos años, lo que hace que se necesite menos mano de obra para cumplir una función.

Otro aspecto a resaltar es la densidad de la población rural. Durante la segunda mitad del siglo XX ha disminuido pasando de tener 27 habitantes por kilómetro cuadrado en 1962 a casi 18 habitantes por kilómetro cuadrado en 1996. Con esto no solo se quiere hacer notar la disminución en la densidad sino la distribución en el territorio, siendo de diferente manera según las actividades productivas que se realizan en los diferentes puntos del país. La menor densidad de la población se encuentra en los departamentos con actividades ganaderas (centro, norte y noreste del país). Seguido a este rubro en orden creciente de densidad se encuentra la agricultura extensiva y por último con mayor densidad se encuentran los departamentos en los que se realizan principalmente actividades agrícolas y de granja con predominio de establecimientos familiares (Canelones, San José y Colonia).

Otro aspecto a considerar es la distribución entre sexos en la población rural. El índice de masculinidad mostraba una clara predominancia de los hombres en 1962 (126 hombres por cada 100 mujeres) y aún un poco mayor en 1996 (132 hombres por cada 100 mujeres, Cancela y Melgar, 2004). Cuando a este índice se lo compara con la distribución por zonas y rubros del país, se visualiza cómo en las áreas ganaderas el mismo es mayor, siendo menor en áreas agrícolas y granjeras. Se puede decir que el rubro ganadero desestimula la presencia de mujeres en el campo y en consecuencia las mismas se trasladan a pequeños centros poblados del país.

Según Niedworok, citado por Vitelli (2003) la ganadería limita a la mujer y expulsa mano de obra femenina. Esto ocurre por diversos factores:

- Los trabajadores residen en las propias estancias y muchas veces no se les da la opción de llevar consigo a su familia.
- El trabajo productivo es casi exclusivamente masculino.
- No se generan economías de subsistencia al interior de la estancia, parte de la alimentación proviene mismo del establecimiento.
- El modelo productivo adoptado reconoce como factor intensivo la tierra, lo que origina un tipo de apropiación del territorio limitante de otras formas de producción.

Cuadro No. 2. Número de hectáreas por explotación, personas residentes por explotación y hectáreas por personas en cuatro años de censo

Características agropecuarias básicas por año de censo				
Concepto	Año de censo			
	2011	2000	1990	1980
Hectáreas por explotación	365	287	288	234
Personas residentes por explotación	2,39	3,32	3,89	3,86
Hectáreas por persona	153	86	74	61

Fuente: adaptado de MGAP. DIEA (2011).

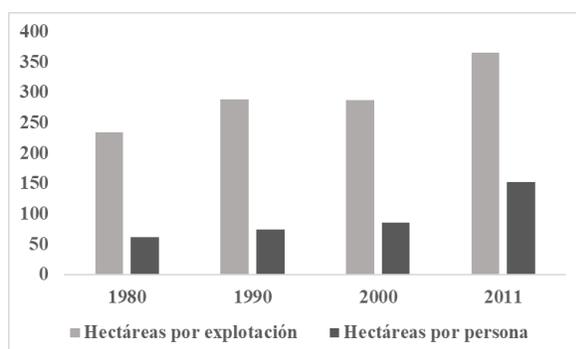


Figura No. 1. Número de hectáreas por explotación y hectáreas por persona por año (período 1980-2011)

Fuente: adaptado de MGAP. DIEA (2011).

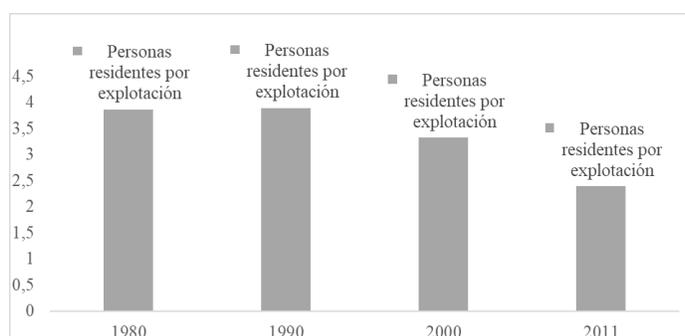


Figura No. 2. Número de personas residentes por explotación (período 1980-2011)

Fuente: adaptado de MGAP. DIEA (2011).

Como se puede observar, en los últimos años las personas residentes por explotación han ido disminuyendo, debido a una migración hacia los centros poblados. Esto es consecuencia de la existencia de grandes empresas y de los cambios tecnológicos que se han generado en las últimas décadas, lo cual ha hecho que las familias, principalmente pequeños productores, no puedan acompañar este cambio y se genere el éxodo hacia la ciudad, debiendo vender o arrendar el campo.

Las hectáreas por personas y por explotación aumentan, los predios se han vuelto más empresariales, dejando al productor familiar en un segundo plano.

Cuadro No. 3. Número de explotaciones según sexo del productor

Número de explotaciones según sexo del titular		
Sexo del productor	Explotaciones	
	Número	(%)
Total	44781	100
Hombres	28433	63,5
Mujeres	8839	19,7
Sin información 1/	7509	16,8
1/ Comprende todas las explotaciones en que falta el dato, incluyendo aquellas en que el productor no es persona física, no resultando posible establecer el sexo del titular.		

Fuente: adaptado de MGAP. DIEA (2011).

En cuanto al número de explotaciones según sexo del productor se percibe una clara diferencia entre hombres y mujeres: de un total de 100 explotaciones alrededor de un 20% están explotadas por mujeres, observándose un gran peso del productor hombre. Esto se debe a que el trabajo en el campo, principalmente el productivo, es llevado a cabo por el hombre, otorgándosele a la mujer el título de ayuda, dedicándose esta última principalmente al trabajo reproductivo y doméstico.

2.4 RUBROS DE PRODUCCIÓN EN URUGUAY Y PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES

En relación a la superficie que ocupa cada rubro, en primer lugar se encuentra la ganadería, seguida por la agricultura de secano y en tercer lugar forestal; mientras que las regiones arroceras, de lechería y de agricultura intensiva, ocupan una menor superficie total: estas tres últimas ocupan el 15% de la superficie total agropecuaria (MGAP. DIEA, 2011).

Si se asocia la ocupación de las mujeres rurales con los diferentes rubros del país, se observa una clara tendencia a que en los predios familiares las mujeres se dediquen a diversas tareas; en lo que refiere al rubro ganadero, se dedican al manejo de animales en general. En el rubro lechero se dedican al ganado, a la suplementación con raciones, cambios de eléctricos de alambrados, cambio de animales de potreros, cuidado de terneros, como también al ordeño y la limpieza. Esto se reafirma con lo mencionado por Painvin, citado por Courdin (2008), las tareas en la lechería como lo son el ordeño y cuidado de animales jóvenes aparecen como trabajos feminizados, mientras que en establecimientos lecheros de producción quesera las mujeres participan en la elaboración de quesos. En rubros intensivos como lo son la horticultura y fruticultura, participan en actividades de cosecha y pos-cosecha, como secado, almacenamiento, y envasado de

alimentos. De esto se destaca la notoria participación de la mujer en trabajos que requieren de mayores cuidados y delicadeza a la hora de llevarlos a cabo. Se constata aquí una clara desigualdad de género. Por razones culturales se le asignan a la mujer trabajos más delicados, aunque el hombre también esté capacitado para poder realizarlos (Chiappe, 1989).

Al relacionar el tamaño de los establecimientos con la participación de las tareas por parte de las mujeres, a medida que aumenta el tamaño del predio tiende a disminuir la participación de la mujer, inverso a lo que sucede cuando los predios son chicos, pues aquí la mujer participa en igual medida que el hombre (Vitelli, 2003). Esto es debido a que a medida que aumenta el tamaño de la explotación, la mujer queda limitada al trabajo familiar, y lo que implican las tareas domésticas.

2.5 TRABAJADORAS ASALARIADAS, TRABAJADORAS POR CUENTA PROPIA

Cuando se habla de trabajo remunerado cabe aclarar que el mismo se relaciona con el mercado, mientras que el no remunerado, en general no es valorado en cuanto a lo económico y se vincula con la reproducción social y biológica (Blum et al. 2008).

En cuanto al trabajo remunerado en Uruguay, en la población rural se identifica un claro desbalance entre hombres y mujeres. Estas últimas quedan muchas veces excluidas del mercado laboral. López, citado por Piñeiro et al. (2013) analiza la distribución del trabajo remunerado y no remunerado por parte de hombres y mujeres, y señala que las mujeres dedican 51% de su tiempo a trabajo doméstico no remunerado, mientras que los hombres sólo un 16%.

Se percibe como la mujer está sobrecargada en ambos tipos de trabajos y cuenta con una responsabilidad mayor en lo que refiere al trabajo doméstico no remunerado, ocupando el mismo más de la mitad de su tiempo.

La mujer productora familiar queda confinada entonces a su rol reproductivo y de ayuda, el cual no le brinda una remuneración económica, repercutiendo en que la misma tenga una menor capacidad de autonomía y se vea limitada en la toma de decisiones. Sumado a esto, muchas veces la misma lleva una sobrecarga debido a las tareas que debe desempeñar, sintiéndose insatisfecha con el cumplimiento adecuado de las tareas, sumado a que es considerado como trabajo “invisible”.

Es la mujer la que cumple con varias funciones tanto fuera como dentro del hogar; sin embargo, éstas no son valorizadas en la medida que les corresponde en comparación a los hombres. Siguiendo a Blum et al. (2008) *“los hombres generalmente tienen dos opciones: trabajan o descansan, las mujeres tres: trabajan afuera, trabajan adentro o descansan”*.

Esta subvaloración predomina cuando el trabajo de la mujer es no remunerado, y se lo considera trabajo “invisible”. Niedworok (1986) refiere a esto como “*las características específicas del trabajo no remunerado de la mujer rural hacen que su contribución sea prácticamente invisible*”. Esta subvaloración muchas veces proviene de aspectos externos a la mujer, pero en otros casos son ellas mismas que se desvalorizan, les es difícil salir del ámbito por las conductas tan arraigadas que presentan, quedando en muchos casos subordinadas al varón.

De acuerdo con la OIT (2012), en América Latina, la participación laboral de las mujeres rurales creció sustantivamente en los últimos veinte años, en diversas actividades agrícolas como no agrícolas. En Uruguay, al igual que en el resto del continente, las mujeres que llevan a cabo trabajos que antes no los realizaban habitualmente son cada vez más. Las actividades varían significativamente en los distintos puntos del país, siendo las mujeres en áreas rurales quienes registran la tasa de actividad más baja a escala nacional (Mascheroni y Riella, 2016).

Sin embargo, a pesar de que las mujeres rurales tienen más cada vez más presencia en el mercado laboral, es frecuente que con igual o mayor educación formal que los hombres obtengan trabajos mal pagos (o menos pagos en relación al hombre), trabajos zafrales y en sectores menos productivos donde se requiere menos capacitación. Esto es debido a la demanda por trabajos más puntuales y detallistas a la hora de llevarlos a cabo, los cuales culturalmente se considera que las mujeres pueden desempeñar de mejor manera. Según Piñeiro (2007), el aumento en la oferta de trabajo incide en el bajo salario que reciben; “*el vuelco de las mujeres al mercado de trabajo aumenta la oferta de trabajadores y presiona los salarios a la baja*”. Son trabajos que carecen en su mayoría de mecanismos de protección social y no se logra tener un acceso pleno a los derechos laborales. Un claro ejemplo de lo anterior es la intensidad de la fuerza de trabajo que existe en el rubro frutícola del país, sobre todo si se tiene en cuenta que promedialmente el sector agropecuario emplea un trabajador cada cien hectáreas (Chiappe, 1989). Otro ejemplo del aumento en la oferta de trabajo es en el rubro hortícola, en el cual una de las innovaciones más novedosas fue la plantación bajo cobertura plástica la cual aumentó la demanda de trabajadores por hectárea, pero hizo disminuir el empleo de trabajadores por producto (Chiappe, 2002).

En contraposición a los ejemplos anteriores el rubro ganadero ha expulsado a muchas mujeres rurales (principalmente de joven edad) ya que les ofrece pocas oportunidades laborales, y cuando logran el trabajo en dicho rubro lo hacen en tareas domésticas o de baja calificación (Viscardi, 1996a).

En lo que respecta a la distribución del dinero, el hecho de contar con ingresos propios ya sea proveniente del trabajo remunerado o por emprendimientos productivos, le permite a las mujeres tener una autonomía de sus gastos y contar con una caja de ahorro propia. Esto genera cierto posicionamiento para poder incidir y negociar en el

ámbito familiar (Silva, 2017). En cuanto al dinero generado en el trabajo productivo del predio, existe un dominio por parte del hombre quien es el encargado de la administración y distribución del dinero, sea para gastos productivos, para el hogar, para educación de los hijos o lo que fuera (Campanella, 2016).

Las oportunidades de empleo de calidad para las mujeres en este medio son limitadas en comparación a los hombres; otra desigualdad es la mayor dificultad de vivir en el campo e insertarse en el medio laboral en comparación a aquellas mujeres que viven en la ciudad.

2.6 ORGANIZACIONES DE MUJERES RURALES

Una organización se define según Piñeiro y Fernández (2008) como *“un grupo estructurado sobre la base de procesos formalizados, cuyos integrantes tienen objetivos comunes. De lo que se desprende que las organizaciones son instituciones establecidas (más o menos) legítimamente para el uso de los recursos que confiere el poder”*. En Uruguay los grupos de mujeres rurales se encuentran reunidos en dos organizaciones: Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay (REDMU) y Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU).

La Red de Grupos de Mujeres Rurales fue fundada en el año 1991, integrando grupos que ya existían en las zonas del sur y centro del país (región predominantemente hortifrutícola y lechera), formando parte también algunos grupos de mujeres artesanas rurales (Baptista, 1999). Se funda con el objetivo de contribuir al desarrollo de la mujer rural uruguaya, promoviendo su integración grupal a través del fortalecimiento de sus organizaciones y su participación en la vida de la comunidad local, nacional e internacional (Gloobal, s.f.).

La Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay fue fundada en el año 1994. Tiene como misión promover agentes de cambio a partir del desarrollo de capacidades en un proceso individual y colectivo de formación integral para incidir en las políticas públicas. Se encuentra conformada por mujeres rurales distribuidas en todo el país, en seis regionales, diferenciándose cada grupo de acuerdo al rubro principal de producción (ganadería, lechería, granja, apicultura, etc.). Las mismas comparten tres condiciones como denominador común: ser mujeres, rurales y pequeñas productoras y/o asalariadas rurales (ICD, 2018).

En cuanto a las dos organizaciones mencionadas, las mismas tienen diferentes líneas de trabajo; AMRU se encuentra enfocada en el desarrollo de las actividades económicas-productivas de las mujeres y en la generación de nuevas oportunidades de difusión y de comercialización de los productos obtenidos con calidad certificada. Mientras que REDMU se enfoca a visibilizar la problemática de la mujer rural, en la

capacitación de sus integrantes y en la transmisión de información significativa en los grupos de base (Vitelli, 2003).

En cuanto a la participación de las mujeres rurales en diferentes organizaciones, la misma decide formar parte por el hecho de salir de lo cotidiano, relacionarse, intercambiar, aprender de las demás mujeres y conocer otras realidades de sus semejantes. Según Baptista (1999) *“buscan salida a dos problemas puntuales; estar en contacto con otras mujeres de manera de abandonar el aislamiento y obtener un ingreso económico”*.

Cabe aclarar que el grupo de mujeres de Colonia América no pertenece a la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay ni a la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay.

2.7 GRUPOS DE MUJERES RURALES

Según señala Vitelli (2003) los grupos de mujeres rurales constituyen un importante ámbito de formación en diferentes planos. Por un lado, permiten adquirir a las integrantes competencias distintas a las que pueden generar en el trabajo doméstico o en lo que respecta a sus predios, por otra parte el grupo les permite el intercambio de ideas, de aprendizajes y experiencias que son ricos para la vida de cada una y del grupo como tal, y como un tercer plano de formación es el relacionado al aprendizaje, el cual según Pereyra, citado por Vitelli (2003) *“es el que verdaderamente abre el camino de las mujeres hacia la conquista de su ciudadanía”*.

En los últimos años, los mismos han tenido un fuerte impulso por parte del MGAP, MDS y ONG`s, Se han llevado a cabo diversos concursos, capacitaciones y proyectos, por ejemplo, el titulado como “Somos Mujeres Rurales”. El mismo es un fondo concursable para iniciativas que presenten las mujeres para el desarrollo rural sustentable y que apunta a fortalecer las estrategias del estado uruguayo (MGAP. DGDR, 2017).

Se han constituido por el hecho de poder cumplir con objetivos comunes, generando en las integrantes un sentimiento de pertenencia (Vitelli, 2003), como también existen aquellos grupos los cuales se mantienen conformados por un determinado tiempo y luego se diluyen, por ejemplo durante el tiempo que dura un proyecto. Los objetivos pueden ser de carácter económico, productivo o social, dependiendo de cada grupo.

De acuerdo con Pérez (2011) el pertenecer a un grupo les permite a las mujeres salir de sus hogares, conocer gente, conocerse a ellas mismas y por sobre todas las cosas sentirse escuchadas y apoyadas por otras mujeres.

Las mujeres que viven en zonas más aisladas y carenciadas económicamente son las que demuestran un mayor interés por formar parte de un grupo, en contraposición a esto son las mujeres que se ubican en grupos de zonas más urbanas y menos aisladas, las cuales no vuelcan con tantas ganas sus necesidades por pertenecer a un grupo, como también lo están aquellas mujeres en mejor situación económica, las que tampoco se sienten tan comprometidas con el mismo (Viscardi, 1996b).

2.8 MICRO-EMPRESARIOS DE MUJERES EN EL CONTEXTO RURAL

En los últimos quince años en América Latina se han llevado a cabo múltiples y variadas acciones dirigidas al sector agropecuario pero específicamente a la mujer rural, una de estas acciones es el incorporar un insumo más para promover la asociatividad, incrementar la representación en organizaciones rurales y promover los micro-empresarios. Otra de las acciones que se señala es la de concebir un medio para lograr la inserción laboral o incrementar la productividad (Chiappe y García y Santos, 2005).

Actualmente ha existido una gran motivación por parte de las mujeres rurales para llevar adelante micro-empresarios. Se entiende por los mismos que son grupos de ejecutoras de algún proyecto de producción, sean estos; dulces envasados, cultivos y cosechas de frutas o verduras, cultivos de hongos, producción de quesos, artesanías, etc. (Piñeiro et al., 2013).

La ejecución de los mismos no solo implica para las mujeres lo que refiere solamente a la elaboración del producto, sino que también aspectos como la comercialización, el insertarlo en el mercado, administrar ganancias, etc. En cuanto a la comercialización este proceso está estrechamente relacionado con el acceso que presentan las mujeres a escala regional, interregional e incluso nacional, ya que esto les permite ir más allá de los mercados locales, los que son muchas veces las ferias y las muestras del trabajo a escala regional. Según Chiappe y García y Santos (2005) la carencia de infraestructura de servicios en el medio rural y la debilidad de los mercados locales hace que se vea afectada la viabilidad y competitividad de los empresarios productivos y llevan a expulsar del medio rural especialmente a la población de menor edad.

Los micro-empresarios surgen por la necesidad que sienten de romper con el aislamiento, agruparse con otras personas, generar un ingreso propio que les de autonomía y poder satisfacer sus gustos.

Un aspecto a destacar es el tiempo que la mujer dedica en general al mismo, con lo que se refiere a planificar, ejecutar y comercializar los productos, que sin dudas es un tiempo importante, sumado al que les implica realizar las otras tareas como son las relacionadas al ámbito doméstico. Según Aranda, citado por Soto (2016), el micro-

emprendimiento femenino en los sectores rurales a menudo aparece como “*trabajo doméstico ampliado*”, el mismo le ha permitido a la mujer asumir pequeños negocios, incluso cuando el nivel de educación es bajo, otorgándole un carácter empresarial a los conocimientos y a las actividades tradicionales.

De acuerdo con Piñeiro et al. (2013) la mujer ha naturalizado sus diversos roles: ser madre, esposa, encargada de la reproducción y el participar de micro-empresarios. A consecuencia de lo anterior se produce una tensión entre el nuevo rol de participar en esto y el de ser madre, generando en ella un sentimiento de que ha fallado en la tarea reproductiva y se cuestiona el labor en el micro-empresario. Como se vio anteriormente queda clara la desigualdad de género; pese a que la mujer realice el trabajo que le lleva el micro-empresario, no descuida ni deja de realizar las tareas de índole reproductiva.

En un trabajo realizado en la provincia de Ñuble (Chile), donde se analizaron las narrativas de cuatro microempresas lideradas por mujeres, surge por parte de éstas la importancia que les genera contar con un micro-empresario, reafirmando que el ser emprendedoras no es una actividad netamente económica sino que como lo describe Bröckling (2015) “*una forma de concebirse a sí mismo y a los otros*”.

En cuanto a las políticas generadas en el país e involucrando a los micro-empresarios, actualmente por parte del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) y del Ministerio de Desarrollo Social a través del Instituto Nacional de las Mujeres y la Dirección Nacional de Economía Social e Integración laboral (MIDES/INMUJERES/DINESIL) se ha llevado adelante un fondo concursable denominado “Somos Mujeres Rurales”, el cual apunta a fortalecer las estrategias del Estado uruguayo para construir juntos un Uruguay con inclusión social para mujeres y varones. La actividad de lanzamiento llevada cabo en el mes de octubre de 2017, tuvo como protagonistas a varios actores por parte de los ministerios como a productoras rurales de diferentes zonas del país, las cuales dieron su opinión acerca de estas políticas generadas.

Paula Florit (asesora en políticas de género de la DGDR) que fue la encargada de presentar las bases de la convocatoria, mencionó que el llamado tiene como objetivos “*fomentar la participación de mujeres en los procesos de desarrollo rural, a través del fortalecimiento de sus capacidades de participación, empoderamiento e incidencia pública y comunitaria; facilitar el acceso a bienes, servicios y el desarrollo de nuevas capacidades; y generar experiencias que puedan aportar insumos para promover la integración de las mujeres en las estrategias y políticas de desarrollo rural*” (MGAP, 2019a).

Rita Portillo (productora del departamento de San José e integrante de un grupo de mujeres rurales del departamento) señaló lo importante que son estas políticas para la

contribución a la auto-realización personal y grupal, destacando que de esta manera se comienza a reconocer el trabajo y dan impulso para generar ideas y proyectos que las hacen fuerte y mejoran a la sociedad en su conjunto. Otra opinión es la de una mujer productora del departamento de Maldonado, la cual comentó que se presentaron con un proyecto social, el cual las unió como grupo, se sintieron apoyadas y crecieron en conjunto (MGAP, 2019a).

En tanto la directora de Inmujeres, recalcó que este llamado reconoce a las mujeres que muchas veces resultan invisibilizadas y que las mismas aportan al desarrollo productivo y a la economía del país. El director de Desarrollo Rural del MGAP, entiende que hay que generar acciones y que estas acciones tienen que ser positivas, proactivas y afirmativas, que es el objetivo que pretende este llamado (MGAP, 2019a).

Otro concurso que se realiza pero a nivel de América del Sur es el Concurso Latinoamericano de Emprendimientos Exitosos Liderados por Mujeres. El mismo se ha llevado a cabo en varias ocasiones desde el año 1998 participando mujeres de ocho países (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela). El concurso se puede definir como amplio y complejo; comprende una cantidad de acciones mediante las cuales se convoca, califican, premian, sistematizan y difunden experiencias que son llevadas a cabo por mujeres. Como característica general se trata de emprendimientos situados en áreas rurales o urbano-marginales participando mujeres que suelen tener baja escolaridad y con poca o ninguna experiencia previa en lo que refiere al trabajo remunerado. El premio consiste en la participación de las ganadoras en un evento de tipo regional. El concurso ha sido importante para el desarrollo de capacidades y para poder actuar en un nivel institucional diferente. A través de los concursos ya realizados se han visualizado regularidades entre los emprendimientos, llegando a identificar características comunes en tres tipos de experiencias: las microempresas familiares, las experiencias asociativas y los proyectos de desarrollo comunitario y local. Surge la necesidad de seguir investigando sobre los factores del éxito de los emprendimientos económicos liderados por mujeres, entre ellos el liderazgo y la democracia en las relaciones de género en la familia y en la empresa.

Un emprendimiento exitoso en Uruguay que ha participado en este concurso es el de María Martínez -Artesanías en Calabazas- el cual es un ejemplo de un emprendimiento que se formó desde muy abajo y en el transcurso de los años ha ido creciendo notablemente. Este emprendimiento se desarrolla en el departamento de Canelones y cuenta con seis personas incluyendo a María. Ella trabaja en la combinación de volúmenes y formas complementados por trocitos de telas y semillas creando figuras típicas uruguayas como lo son el gaucho y la paisana. María trabaja sobre calabazas cosechadas en su propio predio, ha ido incorporando también niños, niñas y mujercitas en actitudes típicas del campo: lavando, tomando mate. Las artesanías han estado presentes en diferentes puntos y ocasiones: encuentros, muestras y

exposiciones promovidas por organizaciones nacionales e internacionales de mujeres rurales de entidad de artesanas y artesanos, de empresarias, de entidades gremiales agropecuarias y de instituciones del Estado. En cuanto a los éxitos María destaca que no fue fácil comenzar con el emprendimiento e ir pudiendo comprar las herramientas, pero resalta, que cuando se tiene una idea en mente hay que tener ánimo y confiar en que de una manera u otra se puede llevar a cabo. En lo que respecta al aspecto económico del negocio, las ventas cubren los presupuestos de la familia de María y del taller, pero aclara que el equipamiento de herramientas nuevas fue un aporte del programa del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) con el propósito de que sean de utilidad para ampliar las posibilidades de trabajo a mujeres y niños, incluyendo hombres. María destaca que para ser creíble a las instituciones de crédito el emprendimiento tiene que estar funcionando, siendo esto una limitante para quienes recién empiezan y no cuentan con máquinas propias ni capital (MGAP, 2019a).

3. METODOLOGÍA

3.1 GENERALIDADES

La metodología utilizada en el presente trabajo se define como estudio de caso, dentro de un enfoque de estudio cualitativo. La metodología cualitativa produce y genera datos descriptivos con base en las propias palabras de las personas, habladas o escritas y de la conducta que tienen cuando a las mismas se las observa. Es por eso que para la realización de este estudio se optó por dicha metodología, ya que es la que más se ajustaba al trabajo que se realizó con el grupo. Si a esta técnica se la compara con la cuantitativa, como se detalla más adelante, se observa como la cualitativa consiste en un conjunto de técnicas para recoger información siendo uno de los modos de percibir el mundo empírico. A continuación, se describen aspectos importantes dentro de la metodología cualitativa.

3.2 DEFINICIONES

La investigación cualitativa es una estrategia de estudio, en que, a la inversa de la investigación de tipo cuantitativo que prioriza el análisis de patrones de covariaciones en función de un gran número de casos, esta lo hace con un pequeño número de casos. Estos se examinan en profundidad con el objetivo de depurar conceptos teóricos y categorías empíricas (Ragin, 2007).

Uno de los conceptos de importancia al hablar de este tipo de investigación cualitativa es el de saturación. Según Ragin (2007), la saturación se alcanza “*cuando un investigador cree que no puede aprender nuevas cosas mediante el estudio de sucesos adicionales de una categoría empírica particular*”. Muchas veces no es posible saber de antemano cuántos casos se deben estudiar antes de alcanzar este punto; del mismo se hablará más adelante.

Según Ragin (2007) la investigación cualitativa es la que más se adecua para muchos de los principales fines que tiene la investigación social, como son: dar voz, interpretar la importancia histórica o cultural y hacer progresar la teoría. En cuanto a dar voz se refiere a que el estudio cualitativo es el adecuado de dar voz a aquellos grupos o estratos sociales que se los considera marginales y escapan de ser estudiados por otros enfoques, o cuando logran poder ser estudiados no se les realiza un enfoque del todo representativo. En lo que respecta a interpretar la importancia histórica o cultural Ragin (2007) destaca la importancia del aspecto de enfoque cualitativo el cual siguiendo a dicho autor el mismo “*exige prestar una atención cercana al detalle histórico en el esfuerzo que hace por construir una nueva comprensión de los fenómenos cultural o históricamente relevantes*”. El hacer progresar la teoría, consiste en visualizar cuales son los aspectos importantes para el investigador y sus preguntas de investigación, muchas

veces él mismo se puede ver sobrepasado de información y para esto es clave tener claras las preguntas de investigación no permaneciendo mucho tiempo abiertos a información que no sea de utilidad para el estudio.

3.3 METODOLOGÍA CUALITATIVA/METODOLOGÍA CUANTITATIVA

Al referirse a ambas metodologías es preciso realizar diferencias entre ellas. Stake (2010), distingue tres diferencias importantes: la distinción entre explicación y comprensión como objeto de la investigación; la distinción entre una función personal y una función impersonal del investigador; y una distinción entre conocimiento descubierto y conocimiento construido. Lo fundamental entre ambas investigaciones es el tipo de conocimiento al que se quiere llegar, y dicha distinción no va de la mano directamente con diferencias entre lo cualitativo y cuantitativo, sino como dice Stake (2010) “*con una diferencia entre búsqueda de causas frente a búsqueda de acontecimientos*”.

Los investigadores cualitativos no tienen como base la explicación y el control, no son intervencionistas, intentan ver lo que hubiesen visto en la medida de que si ellos no hubiesen estado presentes, esto lo logran tratando de no llamar la atención durante el trabajo práctico de campo. Se esfuerzan para lograr comprobar sus hipótesis, y como dice Stake (2010) “*intentan observar lo corriente, y observar lo suficiente para ver que significa corriente en este caso*”, para ellos la observación naturalista ha sido la manera fundamental de generar el conocimiento. Esta visión les permite dar su opinión y su punto de vista acerca de lo que estudian, generando que sus lectores participen en una reflexión similar a la de ellos.

En las ciencias sociales, los métodos cualitativos se identifican con la observación participante, las entrevistas en profundidad, el trabajo de campo y el estudio etnográfico (Ragin, 2007). En ocasiones especiales y sociales estas técnicas son adecuadas para estudiar las interacciones de persona a persona. Los métodos cuantitativos son, muchas veces, técnicas de agregación de datos, esta agregación la realizan con el fin de relevar una imagen general, simulando enfocar una fotografía.

Según Taylor y Bogdan, citados por Angulo (2011), la metodología cualitativa reúne las siguientes características,

1-Es inductiva: los investigadores siguen un diseño de investigación flexible y comienzan sus estudios con interrogantes vagamente formuladas.

2- El investigador cualitativo estudia a las personas en el pasado y en el presente, en la situación en la cual están cuando se los visita. Para el investigador las personas, los grupos y los escenarios son considerados un todo, nada es reducido o variable.

3-Los investigadores cualitativos son naturalistas, es decir, intentan generar una conversación normal, y no un intercambio de preguntas y respuestas, intercambian con el informante de un modo natural y no instructivo.

4-Los investigadores tratan de experimentar la realidad tal como los otros la experimentan. Logran identificarse con las personas que estudian para poder ver cómo perciben esta realidad.

5-Tratan de apartar sus creencias e historias para de esta manera poder ver la realidad de otros como si fuese la primera vez, nada se da por sobreentendido sino que todo es un tema de investigación.

6- El investigador no busca la verdad o la moralidad, sino que una comprensión detallada de la realidad de las otras personas.

7-Los métodos cualitativos son humanistas, influyen sobre el modo en que se ven a las personas, al estudiar a las mismas cualitativamente se llegan a conocer en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.

8- Se da énfasis a la validez de la investigación, al observar a las personas, escuchar y ver lo que producen, el investigador llega a obtener un conocimiento directo de la vida social.

9- Todos los escenarios y personas son dignos de estudiar, similares y únicos. Similares porque en cualquier grupo de persona se pueden encontrar procesos sociales de formas generales, y únicas porque a través de cada informante se puede estudiar y analizar de la mejor manera aspectos de la vida social.

10- Se siguen lineamientos orientadores pero no reglas, los métodos cualitativos no han sido tan refinados ni estandarizados como otros enfoques, lo que hace que la investigación cualitativa sea un arte.

En cuanto a las características más o menos espaciales del estudio cualitativo, Stake (2010) enumera las siguientes,

- 1-Es holístico: la contextualidad está bien desarrollada; está enfocado al caso de estudio; evita el reduccionismo y el elementalismo; busca comprender su objeto más que comprender en que se diferencia de otros.
- 2-Es empírico: está enfocado a la observación, incluidas las observaciones hechas por los informadores.

- 3- Es interpretativo: los observadores de campo tratan de estar atentos a lo que les llama la atención y a aspectos que puedan ser de utilidad a la hora del análisis.
- 4- Es empático: siguiendo al autor *“atiende a la intencionalidad del actor; busca los esquemas de referencia del actor, sus valores, aunque planificado el diseño atiende a nuevas realidades, responde a nuevas situaciones; los temas son émicos, de enfoque progresivo; y los informes sirven de experiencia indirecta”*(Stake, 2010).

Un método cualitativo tiene características que hacen que se pueda llegar a obtener un buen estudio. Para esto las observaciones y las interpretaciones deben ser validadas, no debe ser exhortado y es consciente de los riesgos que conlleva la investigación de sujetos humanos. Tienen características que varían dependiendo del objetivo que se busca, se encuentran los que están orientados a la producción de conocimientos, frente a los que se inclinan por ayudar la práctica/política, los que buscan representar casos típicos, frente a los que buscan aquello que mejor pueda conducir a la comprensión, los que respetan las realidades múltiples, frente a los que respetan la visión única, aquellos cuyos informes ofrecen generalizaciones formales, frente a aquellos cuyos informes sirven de experiencia indirecta. Y por último, están los que se proponen ofrecer conclusiones sobre valores, frente a los que intentan facilitar el análisis de los mismos (Stake, 2010).

La investigación cualitativa es menos estructurada que otras formas de investigación, se inicia el estudio con un grado de flexibilidad respecto al objeto de investigación, rara vez los investigadores ponen énfasis en la comprobación de teorías y la misma se ve muy influenciada por la elección que se realiza de los objetos y sitios de investigación.

Los métodos cualitativos se usan para determinar aquellas características importantes de un caso, según Ragin (2007), para posteriormente *“iluminar las relaciones esenciales entre estas características”*. A medida que avanza la investigación cualitativa, el carácter subyacente de los fenómenos que se están investigando y los conceptos teóricos que ejemplifican esos casos se van aclarando.

El investigador alcanza el punto de saturación cuando ya no aprende cosas nuevas y los datos recogidos comienzan a ser repetitivos para su estudio. En este tipo de estudio el investigador trabaja muchas veces con un número pequeño de casos tratando de buscar la mayor representatividad posible.

En un proyecto de investigación cualitativa, los temas aparecen, crecen y mueren. En la investigación cuantitativa, a medida que un tema adquiere una mayor

precisión e importancia, se inicia un estudio paralelo o subsiguiente; y el actual mantiene intactos sus temas.

3.4 ESTUDIO DE CASO

En cuanto a la metodología de estudio de caso, Alonso (2003) la define como *“la estrategia de investigación que centra su análisis en un único fenómeno”*, y realiza una categorización de los diferentes estudios de casos que pueden encontrarse,

1-Según su finalidad se dividen en: a) pedagógicos, b) clínicos, c) investigativos. Esta última categoría a su vez se divide en: a) explicativos, b) exploratorios, c) descriptivos (Yin, Borges y Martínez, citados por Alonso, 2003).

2-Según el número de casos que se incluyan en la investigación a) simples, b) múltiples (Yin, citado por Alonso, 2003).

3-Según su enfoque: a) cuantitativos, b) cualitativos. Los cualitativos se subdividen en: a) intrínsecos y b) instrumentales (Stake, citado por Alonso, 2003).

Stake (2010) define al estudio de caso como *“el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes”*. Un caso es algo que se encuentra en funcionamiento, específico y a su vez complejo, es un sistema que no es necesario que funcione bien y sus objetivos pueden no ser racionales. Como objetivo el estudio debe comprender el propio caso, y no la comprensión del resto, no es una investigación de muestras. Al estudiarse un caso o unos pocos se logra un análisis en profundidad, se toma un caso particular y se logra conocerlo bien. En cuanto a la formulación de las preguntas iniciales, si en el transcurso del estudio éstas no son las adecuadas puede ser el diseño reformulado, porque el objetivo es entender el caso en su totalidad. Según Stake (2010) *“el buen estudio de caso es paciente, reflexivo, dispuesto a considerar otras versiones del estudio de caso. La ética de la precaución no está reñida con la ética de la interpretación”*.

Del mismo modo que los observadores, el entrevistador avanza lentamente al principio. Se establece un reportaje con los informantes, se formulan preguntas que no son del interés específico y se aprende lo que es importante para los informantes antes de enfocar los intereses de la investigación. Se usan herramientas para recolectar información más precisa y no solo quedarnos con la respuesta de la persona entrevistada.

Chetty, citado por Martínez (2006), desde otro punto de vista señala que el estudio de caso es una metodología rigurosa, la cual es adecuada para investigar fenómenos y dar una respuesta de cómo y por qué ocurren; permite estudiar y analizar un tema determinado; es indicado para los estudios de investigación en los que las

teorías existentes son inadecuadas; permite estudiar el fenómeno desde una visión múltiple y no desde el punto de vista de una sola variable; explora los fenómenos de una forma más profunda y obtiene un conocimiento más valioso; juega un rol fundamental en la investigación, por lo que no debería ser utilizado solamente como la exploración inicial de un caso determinado.

El estudio cualitativo de caso es de tipo muy personal, realizándose un análisis en profundidad de las personas. El estudio supone que el caso y el investigador, actúan de un modo particular y único, y éste no se repite en otras circunstancias u ocasiones. Se trata de un estudio el cual logra generar en el investigador o lector un valor de significados y por ende una valoración personal del trabajo. El trabajo de campo no solo consiste en un cuestionamiento sencillo y en el de ser impresionado con la receptividad de nuevas cosas, el verdadero trabajo es aquel que parte de una buena organización conceptual, de un cuestionamiento que dirija las preguntas hacia la atención y el pensamiento lo suficientemente preciso pero no en exceso (Stake, 2010).

Cada tema dentro del estudio de caso como lo define Stake (2010) “*tiene una vida propia*”, requieren una atención mayor a medida que adquiere la complejidad de interés, muchas veces no es fácil conseguir la información que se necesita. En cuanto a las preguntas que se realicen para el trabajo de campo, a los investigadores sin experiencia se les hace más fácil y les da confianza disponer previamente de una descripción general de los aspectos más importantes, para esto se realizan preguntas de modo general antes de dirigirse a las específicas del trabajo.

En lo que refiere a la recogida de datos, Stake (2010) destaca diversos ítems: organización de la recogida de datos, acceso y permisos, observación, descripción de contextos, entrevista, revisión de documentos. La recogida de datos no tiene un inicio determinado, sino que en ocasiones, comienza antes de la dedicación plena al estudio (recabando antecedentes, informándose, concurriendo a charlas, diálogo con colegas, entre otras). Uno de los aspectos a destacar de los investigadores cualitativos es la experiencia, la cual es de gran ayuda a la hora de desenvolverse en el campo de trabajo, pero esta se adquiere con la práctica. La organización de la recogida de datos es una etapa fundamental, ya que muchas veces no se dispone del tiempo preciso. Etapas esenciales en una recogida de datos son: la definición del caso, la lista de las preguntas de la investigación, identificación de los ayudantes, las fuentes de datos, las distribución del tiempo, los gastos, el informe previsto. En cuanto al acceso y permiso que debe haber entre las partes, se debe realizar un documento escrito en mutuo acuerdo del trabajo que se irá a realizar, así como también modificar el mismo si se dan cambios durante el trabajo. Durante la observación, el investigador cualitativo registra de manera precisa los datos para obtener información contundente para futuros análisis y discusión, da lugar a que la ocasión cuente su historia, la situación y el problema.

Es preciso recalcar algunas semejanzas y diferencias entre lo que es la observación cuantitativa y cualitativa, según Stake (2010) “*ambas planifican con detalles, resaltando las categorías o el tipo de actividades que son representativas de los temas. La cuantitativa se ocupa en desarrollar sumas de datos clasificados que conduzcan a una covariación sustancial; la cualitativa trabaja con episodios de relación única para formar una historia o una descripción única del caso*”. La descripción del contexto es fundamental para el investigador para lograr los significados, la descripción del entorno físico, decoración, posición de las personas, paisaje y demás.

En lo que refiere a la entrevista la misma como lo describe Stake (2010) es “*el cauce principal para llegar a las realidades múltiples*”, a las personas les gusta que le escuchen pero muchas veces se hace difícil generar una buena entrevista, entendiéndose por buena a cuando la misma se orienta a la finalidad que tiene de por sí, el entrevistado en diversas ocasiones habla mucho de sí pero no aporta al objetivo que tiene el entrevistador. Éste debe disponer de una lista corta de preguntas, tal vez le facilite si le otorga una copia de la misma a la persona que vaya a entrevistar, mencionado que el objetivo de la misma es completar un determinado programa. No se desean respuestas de “sí” o “no” sino aquellas en donde el entrevistador pueda recabar información para su posterior estudio, se trata de lograr la descripción de un episodio, una relación y una explicación. En cuanto al último ítem, revisión de documentos, se realiza para posibles dudas, o aspectos que hayan quedado inconclusos en la entrevista, como puede ser examinar actas de reuniones, informes, correspondencias. Hay que tener en cuenta a la hora del planeamiento del estudio de caso que para esto se requiere de un cierto tiempo, el cual tiene que ser programado con anticipación. Luego de la recogida de datos lo que continúa es su análisis e interpretación, no existe un momento determinado para comenzar con el análisis, sino cuando el entrevistador considere necesario.

3.5 OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Existen diversas formas de observación en lo que respecta a las ciencias sociales y a la sociología, y dependen en mayor parte del interés que tenga el investigador. Quivy (2005) realiza esta clasificación en observación participante de tipo etnológico y observación no participante, la cual se basa en características de mayor formalidad. En cuanto a la observación participante la misma trata de estudiar algo a lo largo de un período de tiempo, interactuando en la vida de lo que se estudie (por ejemplo una comunidad), mediante la información recabada probará y perfeccionará las hipótesis del trabajo. En contraposición, en la no participante el investigador observa desde afuera, no interactúa con el grupo o comunidad, la misma puede ser de diferente duración y es realizada en acuerdo con las personas involucradas.

Ambos tipos presentan limitantes; muchas veces el investigador no es aceptado de manera positiva como observador en los grupos, no siempre es posible tomar nota en el momento, lo que lleva a que luego cuando se traspasen los apuntes y observaciones no

se refleje lo mismo que se vio en el momento de concurrir, no logrando generar una adecuada interpretación de estas observaciones.

Valles (1999), realiza una clasificación en función al grado de participación y observación, generando cuatro diferentes roles tipo de observación participante para el investigador en el trabajo de campo:

Rol tipo I. Completo participante: máxima ocultación de la actividad de observación y alto grado de implicación/participación. Junker, citado por Valles (1999), señala solamente un aspecto positivo para dicho rol: “*el logro de información secreta, confidencial y privada no facilitada a extraños*”. Pero, en contraposición a esto, le otorga mayor cantidad de aspectos negativos a este rol: posibles límites severos a la libertad de observación fuera del grupo, tendencia a perder perspectiva de conjunto en la observación, dificultad para cambiar a otro rol, dificultad para mantener el distanciamiento intelectual suficiente y para informar con objetividad, problemas éticos y de responsabilidad profesional derivados de la ocultación de la actividad investigadora. Este último aspecto negativo también afecta a los roles intermedios, ya que la información publicada por el investigador se habrá conseguido más como participante que como observador. Adjudicando la característica negativa de acceso limitado a información no pública.

Rol tipo II. Participante como observador: ocultación parcial de la actividad de observación y predominio de la participación.

Rol tipo III. Observador como participante: revelación de la actividad de observación y predominio de la observación. Este rol tiene la ventaja de que el observador tiene mayor acceso a una amplia base de información, incluso secreta y confidencial; pero sólo accede a la misma si el investigador se gana el derecho a saber guardarla.

Rol tipo IV. Completo observador: máxima relación de la actividad de observación y alto grado de distanciamiento/no participación.

En cuanto al último rol, Junker, citado por Valles (1999) reconoce que se trata de un rol “*más imaginario que real o posible*”, dicho autor muestra como los cuatro roles se conectan entre sí.

De acuerdo con la clasificación de Valles (1999) los roles tipo I y IV son de tipos polares ideales mientras que los roles tipo II y III son tipos intermedios.

La observación participante considera aspectos que la posibilitan, como puede ser la forma de vida de una sociedad o una cultura, ambas generan una entrada de información pertinente. Según Delgado (1995) las condiciones de observación

participante son las siguientes: *“el antropólogo o investigador en general debe ser un extraño o extranjero a su objeto de investigación, debe convivir integradamente en el sistema a estudiar, este sistema tiene una definición propia de sus fronteras, la integración del analista será maximizada y funcional, el investigador debe escribir una monografía etnográfica empleando el género del realismo etnográfico, debe dar por finalizada la circulación del texto y la interpretación con la monografía dirigida a la comunidad académica”*.

Las diferencias principales entre la observación participante y las entrevistas radica en los escenarios y situaciones en los que tiene lugar la investigación, como lo mencionan Taylor y Bogdan (1994) *“mientras que los observadores participantes llevan a cabo sus estudios en situaciones de campo "naturales", los entrevistadores realizan los suyos en situaciones específicamente preparadas. El observador participante obtiene una experiencia directa del mundo social. El entrevistador reposa exclusiva e indirectamente sobre los relatos de otros”*.

3.6 ENTREVISTAS

La entrevista es un proceso comunicativo el que permite extraer información de una persona, a la cual se la denomina como “informante”. Se usa como complemento a lo que puede ser la observación, esto origina un estudio más profundo y de mayor validez.

Una de las diferencias que se destaca es aquella entre lo que es la entrevista formal y una conversación en la vida cotidiana, en la entrevista tanto el entrevistador como el entrevistado cuentan con roles asignados, uno hablar y el otro ser escuchado, el entrevistador es quien lleva el papel de incentivar a que el entrevistado hable sin contradecirlo, el encargado de organizar y mantener la entrevista sobre un hilo conductor es el entrevistador.

Siguiendo a Patton, citado por Valles (1999) el mismo considera cuatro modalidades principales de entrevistas: la entrevista conversacional informal, la basada en un guión, la estandarizada abierta y la estandarizada cerrada.

- a. La entrevista conversacional informal, caracterizada por el surgimiento y realización de las preguntas en el contexto y en el curso natural de la interacción (sin que haya una selección previa de temas, ni una redacción previa de preguntas).
- b. La entrevista basada en un guión, caracterizada por la preparación de un guión de temas a tratar (y por tener la libertad el entrevistador para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de entrevista).

- c. La entrevista estandarizada abierta, caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta.
- d. La entrevista estandarizada cerrada, caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta cerrada.

De los tipos de entrevistas mencionados, sólo los tres primeros pertenecen a entrevistas cualitativas, el último tipo, en cambio, corresponde a la típica entrevista de encuesta, basada en un cuestionario cerrado en su mayor parte. Gran peso adquiere la etapa de planeamiento de entrevista, quien está a cargo de dicha etapa es el entrevistador, el mismo para lograr mejor resultado deberá tomar decisiones. Esto implica seleccionar aquellos entrevistados que sean capaces de dar información que le sea de utilidad al entrevistador, seleccionar personas que tengan buena relación con el mismo y tener en cuenta el tiempo y lugar más apropiado para la entrevista.

3.7 ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Existe una variedad de técnicas cualitativas de entrevistas, entre ellas se destacan las llamadas en profundidad, biográficas y grupales.

Para la realización de este trabajo se usó la entrevista en profundidad, la cual al ser una técnica de estilo abierto permite generar al entrevistador una gran riqueza de información, genera que éste tenga lugar para el seguimiento de preguntas y aclare términos o ideas que hayan quedado inconclusas, en un espacio más directo y flexible en comparación a la entrevista estructurada. Otra ventaja es que esta técnica sirve para las primeras inmersiones o trabajos de reconocimiento de lo que se verán provechosas las técnicas cualitativas o cuantitativas. Frente a la observación la entrevista en profundidad puede elegirse por su comodidad, capacidad y eficacia en el acceso a la información.

Así como se describieron los aspectos favorables, la entrevista en profundidad presenta limitantes como lo es el factor tiempo, requiere de dedicación por la persona entrevistada durante la entrevista. A modo de clarificar ventajas e inconvenientes de la entrevista en profundidad, se resumen a continuación (Valles, 1999).

Ventajas: riqueza informativa (intensiva, holística, contextualizada y personalizada), flexibilidad, diligencia y economía, contrapunto cualitativo de resultados cuantitativos, accesibilidad a información difícil de observar, preferible por su intimidad y comodidad.

Inconvenientes: factor tiempo, problemas potenciales de reactividad, fiabilidad, validez, falta de observación directa o participada, carencia de las ventajas de la interacción grupal.

Tres grandes aspectos a tener en cuenta para la realización de entrevistas en profundidad de acuerdo con Valles (1999) son: el guión de entrevista, la selección de entrevistados y otros preparativos, ambos tres se describen a continuación.

Aspecto 1: el guión de entrevista

Es lógico comenzar por este punto ya que para la realización de entrevistas el propósito será indagar sobre cuestiones más o menos formuladas. Para la elección de entrevistados y entrevistadores, la repetición o no de la entrevista será fundamental. Como también el tema y objetivo que tenga el estudio, en función de eso será la elección. Como dice Valles (1999) *“no hay entrevista de encuesta en la que no se emplee un cuestionario, ni entrevista en profundidad en la que no se cuente con un guión de entrevista”*, por lo tanto la entrevista en profundidad debe contar con los temas y subtemas que deben tratarse de acuerdo a los objetivos del trabajo. Siguiendo a Valles (1999) *“no proporciona las formulaciones textuales de preguntas ni sugiere las opciones de respuestas”*, el orden en la realización no tiene por qué seguirse estrictamente, esto no siempre se logra, siendo difícil para el entrevistador mantener la clase conversacional que se quiere. Dichos aspectos no se clasificarían como negativos, el trabajo a campo es el que lleva a que esto se genere. Otro punto importante son las intenciones y como el entrevistador programará la entrevista, por ejemplo si toca todas las temáticas en una sola o si lo realiza en varias (asumiendo también el tiempo que implica la realización de cada una). Muchas veces el guión es modificable a lo largo del trabajo a campo, se prueba con “entrevistas pilotos” y se modifica el mismo. También esto se realiza durante la entrevista, es flexible a posibles cambios que se originen o que se perciban durante la misma, a medida que se aprende cada vez más.

Aspecto 2: la selección de entrevistados

Al momento de seleccionar los entrevistados surgen muchas preguntas, por ejemplo la cantidad, a quienes y cuantas veces. Para esto no existen respuestas sencillas y las mismas deberán adecuarse lo mejor posible al objetivo del trabajo.

Aspecto 3: otros preparativos

Cabe destacar que existen muchos preparativos a tener en cuenta, pero siguiendo a Valles (1999) el mismo pone énfasis en aspectos de relevancia tales como son las características del entrevistador, condiciones de tiempo, lugar y registro de la entrevista, los labores de contacto y presentación.

Valles (1999) propone diferentes tácticas a tener en cuenta para la entrevista, como son aquellas que pueden avanzar en el guión como complemento o desarrollo de éste. Esta táctica supone tener preguntas de amplio espectro, que sirvan para pasar de un

tema a otro si es necesario o para motivar al entrevistado. Otra táctica propuesta es la del entrevistador en la situación de entrevista, esta se trata de comportamientos verbales y no verbales empleados cuando la situación lo amerita (por ejemplo dar tiempo o señales hacia el entrevistado para que prosiga o aclare si es necesario el relato). Según Valles (1999); las principales tácticas del entrevistador son las siguientes: táctica del silencio, tácticas de animación y elaboración, táctica de reafirmar y repetir, tácticas de recapitulación, tácticas de aclaración, táctica de cambiar de tema, táctica de la post-entrevista.

3.8 DISPOSITIVO METODOLÓGICO

El grupo de Colonia América tiene una trayectoria relativamente larga, con lo cual es posible analizar su evolución, forma de funcionamiento y adaptación a los cambios en el contexto nacional. Además, la autora de este trabajo tiene conocimiento previo de sus siete integrantes por residir en zona cercana a donde pertenece el mismo. El trabajo de campo se llevó a cabo durante los meses de febrero, marzo y abril de 2019.

Como herramientas de recolección de datos se utilizó: 1) observación participante rol tipo III (Valles, 1999), 2) entrevista en profundidad, 3) documentación escrita, 4) realización de un taller grupal FODA y 5) registros de campo.

1) Participación como observadora participante Rol tipo III: se observó cómo se organizaban para conversar, los roles que tomaban las mujeres al hablar, la posición de cómo se situaban durante las reuniones, la duración, el orden y qué temas se trataban, y de todo se tomó nota. Se concurrió a las reuniones en los meses de febrero, marzo y abril; las tres reuniones se llevaron a cabo en el Oratorio, lugar físico cedido por un vecino de la zona con el que cuentan para la elaboración de sus productos y reuniones del grupo. En cuanto al aviso del día y hora de las reuniones las integrantes del grupo se comunicaron con la autora por medio de celular, no presentando inconvenientes por ninguna de las partes para la participación. En la tercera reunión (antes de comenzar la misma) se llevó a cabo una misa. Dicha misa fue dada por un sacerdote que concurre regularmente desde la ciudad de Ecilda Paullier. En esta instancia la participación se realizó con previo aviso a la autora. Durante las tres instancias de reuniones se repitió claramente el rol de la mujer líder del grupo. En general las reuniones tuvieron una duración que variaba entre una y una hora media, luego de finalizada cada reunión se realizaba un “compartir” con alimentos elaborados por ellas.

2) Entrevistas en profundidad: se visitó individualmente a cada integrante en su casa y mediante una guía de entrevista previamente formulada se llevó a cabo la misma (ver guía de entrevista en anexo 9.1). Se firmó una nota de consentimiento por ambas partes y se le realizó una introducción a la entrevistada a modo de aclarar en qué consistía y como se iba a desarrollar. Las entrevistas fueron grabadas con previa autorización para poder contar con otro respaldo. También se aclaró que la información

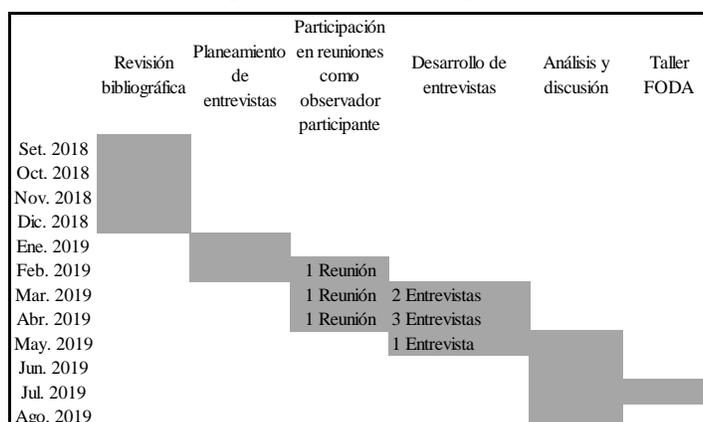
es de carácter confidencial y que se usarán seudónimos en la redacción del trabajo a los efectos de preservar el anonimato. Se tomó nota de manera lo más ágil posible de todo lo respondido. Se realizaron seis entrevistas (dos en el mes de marzo, tres en abril y una en mayo), una integrante rechazó la realización de la misma. Tuvieron una duración de una hora aproximadamente. La pauta se adaptó de manera fácil y fue entendible al momento de realizar las preguntas, no se generaron inconvenientes a la hora de responder.

3) Documentación escrita: fue de apoyo para realizar la descripción del grupo. Este material es del grupo y contiene documentos en carpetas ordenados por años.

4) Realización de taller grupal FODA: se llevó a cabo con el objetivo de contar con otro tipo de recolección de datos y poder dar confiabilidad al trabajo. También permitió intercambiar ideas en conjunto con las integrantes del grupo y poder crear líneas de acción para el trabajo a futuro (ver matriz FODA en anexo 9.2).

5) Registros de campo: los datos escritos en papel que se tomaron durante la observación participante fueron transcritos inmediatamente a la computadora con el fin de no dejar pasar el tiempo y tener más presente lo observado y escuchado. En lo que respecta a las entrevistas en profundidad a las mismas luego de ser llevadas a cabo también se les realizó el mismo proceso. Para el análisis, la autora se apoyó en el programa ATLAS.ti 8, el mismo permite codificar y agrupar temas en base a códigos introducidos (ver códigos utilizados y ejemplo de entrevista codificada en anexo 9.3 y 9.4). Esto permitió generar un análisis ordenado, fácil y más exhaustivo de la información recabada.

Cuadro No. 4. Dispositivo metodológico



3.9 CREDIBILIDAD Y CONFIRMABILIDAD

En lo que refiere a la credibilidad en una investigación de tipo cualitativa, la misma se define cuando los resultados logran captar una representación lo más clara y verdadera posible de una realidad dada.

De acuerdo con Rada (2006) para otorgar credibilidad en una investigación de carácter cualitativo es importante tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Resguardo de las notas de campo que surgieron de las acciones y de las interacciones durante la investigación.
- Uso de transcripciones textuales de las entrevistas para respaldar los significados e interpretaciones presentadas en los resultados del estudio.
- Consideración de los efectos de la presencia del investigador sobre la naturaleza de los datos.
- Discusión de los comportamientos y experiencias de los informantes.
- Uso de la triangulación en la recolección de datos para determinar la congruencia entre los resultados.
- Discusión de las interpretaciones con otros investigadores.
- Analizar si los hallazgos se aprecian como significantes y aplicables en el propio contexto del lector.

En cuanto al término de confirmabilidad, Leininger, citado por Rada (2006) refiere a la forma en la que un investigador puede seguir la pista o ruta de lo que hizo otro. Para esto es necesario realizar un registro y tener documentación completa de las decisiones e ideas que ese investigador tuvo en relación con el estudio. Esto permite indagar los datos y obtener conclusiones iguales o similares, siempre y cuando se tengan perspectivas análogas.

Los siguientes aspectos pueden ayudar a determinar si un trabajo de investigación cualitativa cumple con este criterio: descripción de las características de los informantes y su proceso de selección, uso de mecanismos de grabación, análisis de la transcripción fiel de las entrevistas a los informantes y descripción de los contextos físicos, interpersonales y sociales en el informe.

Se puede corroborar entonces, que este trabajo presenta un alto grado de credibilidad y confirmabilidad; esto nos lo permiten las diferentes formas de recolección de datos (entrevistas individuales, observación participante y datos aportados mediante la documentación escrita). Como último aspecto lo confirma la realización del taller FODA, el cual aportó datos que coinciden con los recabados mediante las distintas formas de recolección de datos usadas.

4. DIAGNÓSTICO

4.1 ZONA DE COLONIA AMÉRICA

La zona de Colonia América se encuentra ubicada a 10 kilómetros por camino vecinal, entrando en el kilómetro 117 de la Ruta Nacional No. 23. Cuenta con una población de aproximadamente treinta familias, las cuales realizan su principal actividad económica en la zona. Tiene una fuerte influencia de dos centros poblados (pueblos Mal Abrigo y Cufre), ambos a una distancia de 10 km de dicha zona.

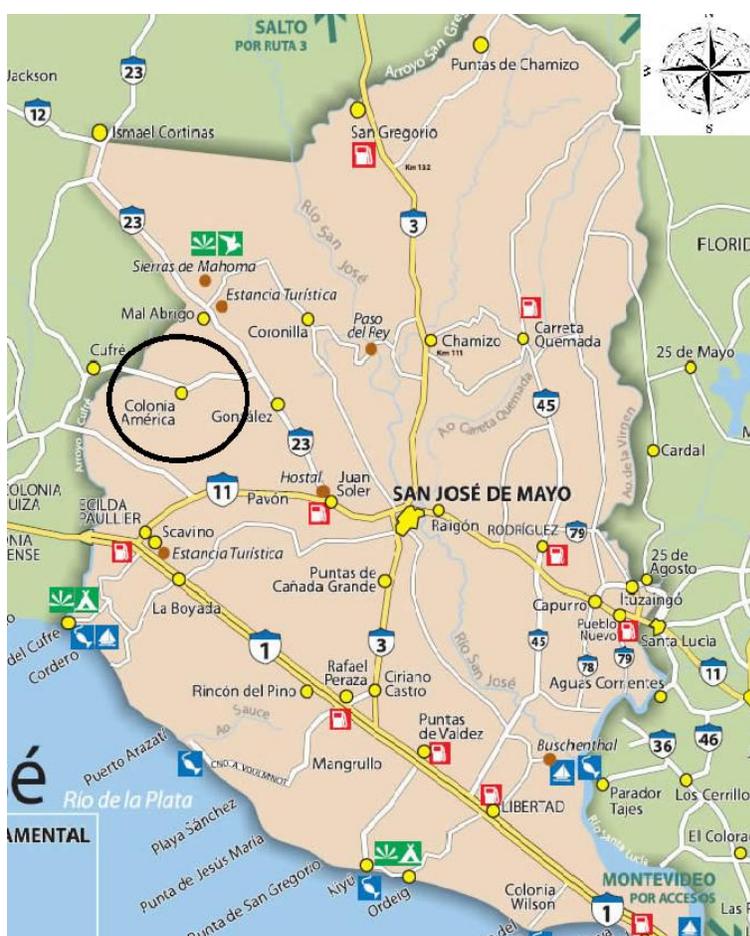


Figura No. 3. Ubicación de la zona de Colonia América en el departamento de San José

Fuente: adaptado de Enciclopedia Gratis del Uruguay (s.f.).

En materia educativa, se encuentra la Escuela Rural No. 27 de Colonia América, concurriendo en el año 2019 un total de nueve alumnos. Dado que el lugar no cuenta con educación a nivel secundario, los estudiantes que desean seguir sus estudios deben concurrir al pueblo Mal Abrigo o Cufre, o en último caso, a la ciudad de Nueva Helvecia (30 km) o San José de Mayo (40 km).

En materia productiva, se destaca que es una zona lechera con producción de quesos artesanales (de tipo familiar), son pocos establecimientos los que remiten leche a fábricas de la zona. Las ferias de quesos están localizadas en los centros poblados cercanos: Ecilda Paullier, Juan Soler y Nueva Helvecia.

4.2 ORIGEN DEL GRUPO

El 21 de abril del 2006 se crea en la zona de Colonia América el Grupo de Mujeres Rurales, con un total de nueve integrantes. Se crea a instancias del MGAP. PUR (Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. Proyecto Uruguay Rural), este proyecto generó en la zona charlas y talleres dirigidos principalmente a productores varones, donde las mujeres que iban a acompañar a sus esposos percibían que quedaban en un segundo plano. Una asistente social que participaba de este proyecto les planteó la idea de formar un grupo de mujeres, donde se hablasen temas de su interés, lo cual fue llevado a cabo. Actualmente el grupo de productores no existe; por problemas de iniciativa y concurrencia se desintegró.

Las reuniones comenzaron siendo en las casas de las propias mujeres con el acompañamiento de la asistente social. Al comienzo no se tenía un objetivo claro y tampoco contaban con una organización formal, pero se reunían con el entusiasmo de hablar temas que a ellas les interesaban y les parecían importantes.

Dos integrantes del grupo expresaron la satisfacción que le daba el hablar temas diferentes: *“ese día te sentías distinto, desde que te levantabas”, “salís del ámbito de trabajo, hablas de otras cosas, es algo diferente a la rutina”* (Beatriz y Clara).

A continuación se detallan en modo esquemático los acontecimientos y momentos claves para el grupo, desde el origen hasta el año 2019.

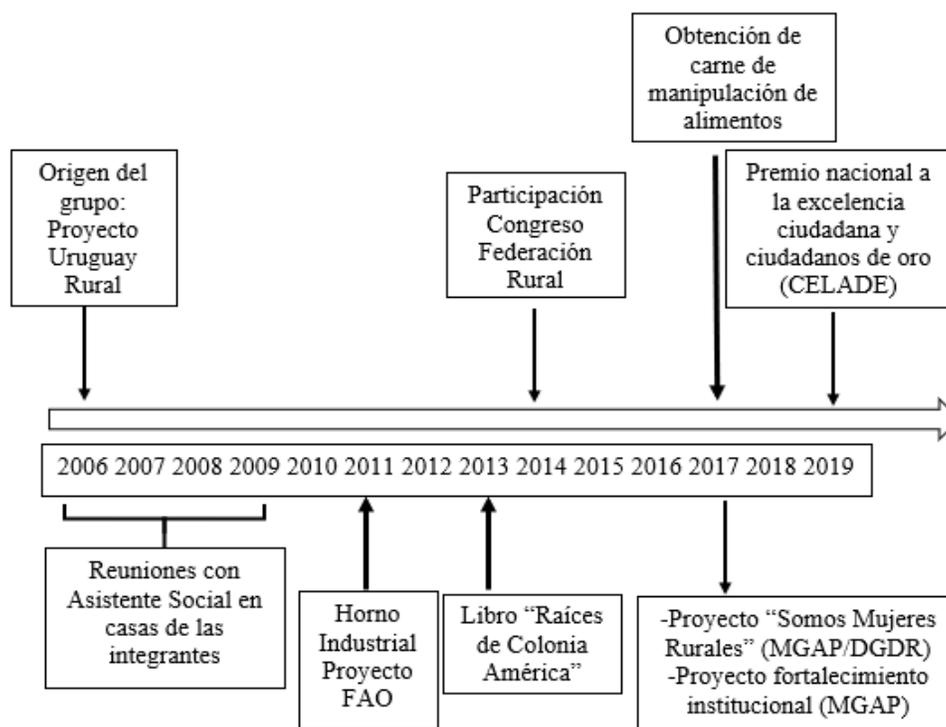


Figura No. 4. Trayectoria con acontecimientos relevantes del grupo

4.3 OBJETIVOS

Si bien no se lograron identificar objetivos claramente formalizados, a partir de las observaciones y testimonios recogidos se puede inferir que los objetivos son diversos: sociales, afectivos y económicos. Como objetivo general las integrantes del grupo plantean ayudar a la zona, brindar una mejor calidad de vida para los habitantes y que la comunidad se sienta enriquecida. Para ellas el reunirse y hablar temas diferentes ya es un motivo de permanecer en el grupo. Olga y Beatriz manifestaron esto de la siguiente manera *"los objetivos siguen iguales, se hacen para unión de la zona y para progresar"*, *"los objetivos son hacer cosas por los demás, por la comunidad, talleres, charlas, que la comunidad se sienta enriquecida, que sirva"*.

4.4 INTEGRANTES

El grupo comienza con un total de nueve integrantes, y actualmente cuenta con siete mujeres en un rango de edad entre 34 y 62 años. Cinco de ellas habitan en la zona

de Colonia América, una en el pueblo Mal Abrigo y otra en la ciudad de San José de Mayo. De las cinco que habitan en la zona, cuatro mujeres se dedican al trabajo en el propio establecimiento en tareas relacionadas a la lechería y quesería (ordeño, alimentación, crianza de terneros, elaboración de quesos, limpieza del tambo y quesería).

Trabajan durante todo el día y sin horario fijo, *“trabajas de sol a sol, viste como es el campo”* expresó Beatriz. Salvo las tareas del ordeño y quesería que son las que implican ser llevadas a cabo siempre a la misma hora, los demás trabajos los desempeñan ellas por su cuenta o muchas veces en carácter de ayuda al esposo (alimentación, armado de parcelas). Se observa cómo la propia mujer se autoasigna el carácter de ayudante, como lo señalan de diferentes maneras *“ayudo a mi marido cuando me necesita para cosas que no puede solo”*, *“ayudo en mis ratos libres, cuando puedo”* (Paula y María).

María es la integrante del grupo que también vive en el establecimiento pero realiza tareas cuando el tiempo se lo permite ya que viaja a la ciudad de San José de Mayo a estudiar magisterio durante la tarde. Olga es la señora que vive en Mal Abrigo y trabaja como auxiliar de servicio en la Escuela Rural No. 81, donde viaja todos los días en moto desde su casa. Y por último, Virginia que vive en San José de Mayo lo hace como doméstica y decoradora de eventos durante los fines de semana.

En lo que refiere a las que trabajan en el predio en tareas rurales todas están satisfechas con lo que hacen, se sienten a gusto. Como señaló Paula *“a mí me gusta andar afuera y hacer las cosas”*, refiriéndose al que hacer de las cosas productivas, pero aclara que no descuida lo de la casa *“en los ratos libres vengo y hago las cosas de acá adentro”*.

Seis de las integrantes son casadas y tienen hijos y una es una es soltera y sin hijos. En relación a la familia que vive en el establecimiento, la mayoría de ellas viven solas con sus esposos, esto es porque los hijos ya se han retirado del lugar por el hecho de estar trabajando en otro lado, de haber formado familia o de estar estudiando en la capital. En este caso los jóvenes hijos de estas mujeres no han presentado ningún inconveniente en poder ir a estudiar a la capital o a los centros poblados. En los establecimientos pertenecientes a las integrantes del grupo son las mujeres con sus esposos las que continúan realizando las tareas.

Virginia (integrante del grupo que vive en San José de Mayo) ha participado en dos reuniones en los dos años que hace que ella forma parte del grupo; esto debido al traslado que le implica concurrir (40 km aproximadamente), siendo una limitante por el costo. De todos modos manifestó su compromiso hacia el grupo *“cuando me necesitan y puedo siempre trato de estar, cuando por ejemplo vienen a las ferias acá en San José”*.

El resto de las integrantes, participan de las reuniones sin presentar mayores dificultades.

4.5 FUNCIONAMIENTO DEL GRUPO

El grupo comienza reuniéndose en casas de las propias integrantes, pero desde hace siete años gracias a la donación de una fracción de campo de un vecino de la zona se construyó un salón comunal y un Oratorio, siendo éste el lugar físico de reuniones del grupo. Lo hacen una vez al mes, dependiendo de las actividades que surjan o tengan que realizar, hay meses que se reúnen más seguido que otros o meses en los que no. Las reuniones son en horas de la tardecita-noche, ya que es una hora que les queda accesible a la mayoría de las mujeres por temas de trabajo, como lo aclaró Paula *“yo les digo mejor de tardecita para reunirse, porque si no es bravo con el tambo y se complica”*. Las reuniones duran aproximadamente una hora y la mayoría de ellas van por sus propios medios (autos y motos). Cuando el estado del tiempo no se los permite, a las mujeres que concurren en moto y no manejan autos las llevan sus esposos. Una de ellas, que es soltera, cuando por este motivo no puede ir en moto deja de poder participar y si el tiempo se pone feo durante las reuniones se retira antes de que termine. En cuanto a las distancias, la integrante que vive más lejos (sin ser la que vive en San José de Mayo) es la que radica en Mal Abrigo, a una distancia de 8 km aproximadamente del Oratorio, las demás están a una distancia menor a esta.

En relación a las normas de funcionamiento grupal, Paula es quien lleva las actas de las reuniones en un cuaderno y esto queda documentado para el grupo, en la siguiente reunión se lee el acta de la reunión pasada y así sucesivamente. Cada una trata de cumplir con las reuniones y actividades siendo Paula quien se encarga de convocar a las reuniones. En cuanto a la participación de nuevas integrantes que quieran integrar el grupo ellas lo consideran como un aspecto muy positivo y fortalecedor, *“las puertas siempre están abiertas”* señaló Paula.

El Oratorio, como ya se mencionó es el espacio físico en el cual se reúne no solo el grupo de mujeres, sino que también lo hace el grupo del Oratorio (detallado más adelante). Incide en esto que la mayoría de las integrantes que pertenecen al grupo de mujeres están vinculadas a la religión católica y esto se evidenció cuando se realizó una misa en una de las reuniones a las que se concurrió.

En cuanto a la participación no todas lo hacen de igual manera, por diversas razones algunas pueden concurrir con mayor frecuencia que otras. Esto debido a que por fuera de lo que es el grupo y el emprendimiento, las mujeres también deben de cumplir con sus tareas en el predio. En lo que refiere a la distribución de tareas antes y después de formar parte del grupo las mismas no han variado, a partir de las entrevistas se percibe cierta flexibilidad en cuanto a que ellas mismas se autogestionan sus horarios para poder cumplir con las tareas; del predio, de la casa y del micro-emprendimiento.

Como lo manifestó Beatriz “*termino de hacer las cosas acá y salgo para las reuniones*” se observa cómo no descuidan las tareas del predio, se dejan las cosas prontas de lo que le implica su trabajo y luego se dirigen hacia la reunión. Ellas se sienten comprometidas con cumplir, pero los roles siguen permaneciendo intactos. En ocasiones en las que no puedan participar de ciertas tareas con el grupo son sinceras y lo comentan con el resto de las integrantes “*si una no puede ir a la reunión se habla y no hay problema, se entiende*” (Paula). Más allá de lo que implica para ellas el esfuerzo por estar presentes y no fallar en las diferentes tareas se percibe cómo los roles tradicionales se siguen reproduciendo de igual manera. La mujer continúa a cargo de las tareas domésticas o reproductivas y de las tareas que realiza en el establecimiento a pesar de formar parte del grupo y tener más tareas fuera de su predio. Ella es quien figura como la “responsable” de seguir llevando a cabo estas tareas sin imponerse ante nadie y realizando esto sin cuestionárselo. “*Hago las cosas de acá adentro mientras se cocina el queso*”, “*trato de dejar todo pronto para poder ir a las reuniones*” (Olga y Beatriz).

En suma, existe una marcada división del trabajo: las mujeres se dedican a tareas productivas y reproductivas y los varones principalmente a las productivas. Tal como señalan Chiappe (2001), Vitelli (2003) en predios de tipo familiar como lo son en este caso los predios de las integrantes del grupo, la mujer tiene una mayor participación en las tareas involucradas al tambo y quesería. Virginia afirmó “*ayudo cuando puedo en los ratos libres en la quesería*”.

4.6 EMPRENDIMIENTO GRUPAL

En lo que refiere al emprendimiento grupal, las mujeres se dedican a la elaboración de mermeladas, dulces, salsas, licores y puntualmente a la elaboración de galletitas y artesanías. El lugar donde se lleva a cabo el emprendimiento es el mismo donde ellas se reúnen, el Oratorio: allí cuentan con una cocina donde tienen los implementos para la elaboración de los alimentos. Al momento de llevar a cabo la tarea no concurren todas las integrantes, sino que lo hacen principalmente tres (Paula, Paz y Clara), por temas de gusto y disponibilidad de horarios. Para la elaboración se reúnen una vez a la semana, durante cuatro a cinco horas aproximadamente. La frecuencia depende de la disponibilidad de fruta y verdura que haya, según la época de zafra. La materia prima la consiguen mediante donaciones que realiza la gente de la zona o que las propias integrantes llevan desde sus plantaciones. “*Todo se aprovecha*”, afirmó Paula. En ocasiones puntuales se han visto desbordadas por tanta fruta que sobrepasaba la capacidad con la que cuentan. Por ejemplo en lo que fue la zafra del año 2018, como mencionó Paula “*la fruta se caía de los árboles, no dábamos abasto, fue por la mucha agua*”.

En cuanto a la comercialización de los productos, los mismos se realizan en tres ocasiones puntuales al año: en la fecha aniversario de cumpleaños del grupo en el mes de abril, en el evento que organiza la Intendencia de San José por el día de la mujer en el

mes de marzo y en la exposición de ganado lechero llevada a cabo en el mes de octubre en la Asociación Rural de San José.

El grupo no cuenta con un espacio físico de ventas en la ciudad. Esta es una meta que ellas se proponen pero la visualizan a muy largo plazo y no se ha podido llevar a cabo. Para conseguir la habilitación para la venta formal se requiere la autorización y permisos del lugar de elaboración por parte del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca y de la Intendencia de San José. Si bien los trámites para conseguir las habilitaciones fueron iniciados, no se ha tenido el seguimiento adecuado y ha quedado todo de manera inconclusa. *“Vino la química, sacó muestra del agua y después no volvieron más”* (Beatriz). Actualmente, en lo que respecta a las ventas por fuera de las tres ocasiones mencionadas, las mismas se realizan en el propio lugar de reuniones y elaboración, el Oratorio. De acuerdo con Chiappe y García y Santos (2005), se observa como el hecho de no contar un local comercial y de no tener la habitación lleva a que el emprendimiento se realice en una menor magnitud y no se piense a corto plazo en un negocio de tipo más empresarial.

Como se señaló anteriormente, la finalidad económica no es prioridad del grupo y no es esencial para la permanencia del mismo. En acuerdo con lo que sostiene Brockling (2015) en este grupo aspectos de tipo social están por encima del fin económico. Tal es así que el dinero que se genera con la venta de los productos comercializados queda para uso de fondo común del grupo y para poder cubrir gastos que se vayan generando, o para comprar algún insumo. Por ejemplo, se utiliza en el día del aniversario, para gastos de decoración, realización de la torta de festejo, *souvenirs*, entre otros.

En lo que respecta al crecimiento del emprendimiento grupal, en sus primeros años tuvo un fuerte impulso por aumentar el volumen de lo que se elaboraba, pero en los últimos años, esto ha ido disminuyendo. Lo anterior puede ser debido a que el grupo presenta una notoria falta de motivación. Esta falta de motivación está dada por roces en el grupo, por la falta de apoyo, de objetivos claramente formalizados y de metas claras.

Se suma a lo anterior la poca invitación y/o concurrencia a ferias o eventos que tienen para poder presentarse. No participan de actividades en las que sería enriquecedor poder hacerlo, *“siento como que nos quedamos mucho”*, *“una se descansa en la otra”*, afirmó Beatriz.

Los micro-emprendimientos realizados por este grupo de mujeres, son a pequeña escala. De las entrevistas se desprende que las mujeres cuentan con la capacidad y el conocimiento para poder producir a una mayor escala, pero manifiestan tener ciertos “impedimentos” que al día de hoy hace que esto no sea viable. Olga mencionó: *“el tema de la habilitación nos limita mucho”*. El tema económico, el espacio físico del que disponen, la escasa organización en la gestión, la falta de conocimiento en

aspectos de ventas y la falta de claridad de lo que realmente quieren llegar a producir y comercializar, son algunas debilidades para pensarse como productoras a mayor escala.

4.7 EMPRENDIMIENTOS INDIVIDUALES

Más allá del emprendimiento que tienen como grupo de mujeres, tres de ellas llevan a cabo su propio emprendimiento productivo. Beatriz es la propietaria de la marca “La Mansedumbre”, siendo el nombre de su establecimiento familiar y teniendo como significado “manso y humilde de corazón”. Ella realiza variedad de licores, mermeladas, dulces, artesanías, tejidos en lana, croché y atrapa sueños. Hace cuatro años lanzó su emprendimiento, el cual le da frutos económicos y sociales. En cuanto a lo económico el dinero lo destina a pagar la cuota de su tambo de MEVIR y en relación a lo social, le permite conocer e intercambiar ideas con gente en situaciones similares a la de ella. Beatriz realiza las ventas de su emprendimiento en diferentes ocasiones: cuando excursiones visitan su establecimiento, en diversas fiestas (por ejemplo Fiesta Nacional del Mate), mediante ventas directas, en la posada de las Sierras de Mahoma y en las ocasiones donde el grupo vende sus emprendimientos ella también participa con los de ella. A Beatriz no le ha sido fácil llevar sus productos junto a los del emprendimiento del grupo a los lugares que se presentan a vender. Esto ha generado ciertas reacciones de sus compañeras que a Beatriz no les caen muy bien o no le parece que fuesen las formas más adecuadas de dirigirse hacia ella. Para ella el hecho de presentar los productos de La Mansedumbre genera conocimiento hacia su marca, lo que no implica que ella no respete y valore los productos que se ofrecen del grupo de mujeres, *“cuando llevo los productos míos con los del grupo me hacen sacarles las etiquetas y ponerles las del grupo, entonces es el doble de trabajo que paso”*, mencionó Beatriz. Cabe aclarar que es una de las integrantes que no elabora para el grupo, sino que la elaboración la realiza solo para su marca.

Olga, otra de las mujeres que lleva a cabo su micro-emprendimiento lo hace en menor volumen, se dedica más a la realización de artesanías y costuras (almohadones, porta rollos) los cuales comercializa en el pueblo donde vive o en los eventos a los que participa el grupo.

Por último, Virginia que vive en la ciudad de San José de Mayo se dedica a la realización de artesanías y diversos accesorios, los que comercializa de forma directa con las personas afectivamente cercanas a ella.

En cuanto a las integrantes que realizan micro-emprendimientos de forma individual se reafirma lo señalado por Silva (2017): los mismos generan cajas de ahorros propias logrando a través de esto cierta independencia económica, destinando el dinero para gustos familiares y/o pagos de cuentas. Cabe aclarar que este dinero lo administran ellas mismas, pudiendo posicionarse desde un lugar diferente a la hora de incidir, por

ejemplo, en los gastos del hogar. *“Tenés ese dinero para vos para usarlo en lo que quieras”*, *“vos tenés unos pesos que sabés que son tuyos”* (Olga y Virginia).

4.8 LOGROS DEL GRUPO

En cuanto a los logros, en primer lugar se destaca la obtención de un horno industrial mediante la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO) en el año 2011. El horno fue adquirido mediante un proyecto presentado donde el objetivo general era el fortalecimiento del grupo de mujeres a través de actividades y como objetivo específico mejorar la calidad de vida del grupo. Se obtuvo con el fin de elaborar pizzas, tartas de fiambre, lechones y corderos asados. Actualmente no se sigue usando para el mismo fin con el que fue presentado, solo se elaboran alimentos con masas (pizzas, galletitas).

Se han realizado durante años cursos de herrería, conservación de alimentos, repostería, panadería, carpintería, jardinería y manualidades dictados por la Universidad Tecnológica de Trabajo (UTU). Otro logro que ellas destacan es la adquisición del carne de manipulación de alimentos otorgado por la Intendencia de San José en el año 2017, para el cual estudiaron y aprendieron juntas, lo cual fue muy gratificante. Se suman también otros diversos cursos como uno de informática y otro de gestión empresarial con enfoque de género. Otro logro ha sido la participación de diferentes técnicos en charlas de interés para las mujeres y allegados de la zona en el lugar de reuniones.

El grupo, en menor magnitud, dedica su tiempo también a diversas ayudas en la zona de Colonia América, en zonas allegadas y en todo el departamento de San José. Ayudas de carácter social y en ocasiones económicas, como han sido donaciones a diferentes instituciones con ropa, abrigos de cama, alimentos, juguetes y libros. Las donaciones se siguen realizando hasta la actualidad pero en menor medida.

En lo que respecta a los logros, los de gran importancia no soy muy recientes. Aquí se puede ver como en los últimos años no se han realizado muchas actividades ni se han presentado a proyectos, esto puede ser debido a la falta de iniciativa y de apoyo de un grupo técnico.

El grupo de mujeres no cuenta con asesoramiento técnico. Si bien ha tenido el acompañamiento de Asistentes Sociales, Psicólogos e Ingenieros Agrónomos por un motivo u otro han tenido que dejar de acompañar y asesorar, estos iban por su propia voluntad. En caso de tener que pagar la asistencia, no cuentan con dinero para cubrir este costo económico. No existe actualmente una iniciativa por parte de las mujeres en proponer y pedir este tipo de apoyo.

4.9 RECONOCIMIENTOS Y PARTICIPACIÓN

En cuanto a la participación del grupo en otros espacios de la zona, durante varios años una representante asistió a la Mesa de Desarrollo Rural. En el año 2015 el grupo participó en el proyecto: “Somos Mujeres Rurales” llevado a cabo por la MGAP. DGDR. Participaron en la capacitación en el marco del proyecto de Fortalecimiento Institucional para el desarrollo rural sustentable dictado por el MGAP en el año 2015. Fueron invitadas por la organización del Congreso de la Federación Rural para exponer sus productos en el año 2014. Cabe mencionar también la participación en otras fiestas tradicionales uruguayas (Fiesta de la Uva y el Vino, Feria de Italianos, Feria de Puro Diseño). A nivel internacional enviaron sus artesanías para estar presentes en la Feria de España en el año 2009, donde concurren diversos países.

Un hecho destacable fue la asignación del Premio Nacional a la Excelencia Ciudadana y Ciudadanos de Oro 2018, otorgado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo (CELADE). El mismo se encuentra declarado de Interés Nacional y es auspiciado por el Congreso de Intendentes, Intendencia de Montevideo, Ministerio de Educación y Cultura, Organización de los Estados Americanos, Asociación Latinoamericana de Información, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Cátedra de Educación para la Paz y la Organización de Estados Iberoamericanos. Este premio fue sin dudas un generador de motivaciones importantes para el grupo de mujeres como para el departamento, ya que reconoce los méritos y valores de las personas y del grupo como tal, *“nos sentimos orgullosas y reconocidas cuando nos dieron el premio a la excelencia”* (Olga).

Para destacar también, fue la realización del libro “Raíces de Colonia América” por parte de Beatriz, una de las integrantes del grupo. Es un libro que narra la historia y acontecimientos de la zona. Para la autora implicó mucho esfuerzo la lectura y escritura para su realización. El libro se lanzó en el año 2013 en la Biblioteca Municipal de la ciudad de San José de Mayo, ante la presencia de un numeroso público de gente allegada a la autora y a la zona de Colonia América.

4.10 GRUPOS EXISTENTES EN LA ZONA DE COLONIA AMÉRICA

En la zona viven alrededor de 30 familias rurales y en la misma se han generado con el pasar de los años tres grupos distintos.

Uno como ya ha sido mencionado y es objeto de análisis de este trabajo es el grupo de mujeres rurales. Un segundo grupo es el llamado el grupo del Oratorio, el cual trabaja para apoyar a la zona, realizando de forma esporádica actividades y beneficios. Y el tercer grupo que actualmente es el que tiene más relevancia, es el grupo de turismo de la zona, el cual está compuesto por tres establecimientos reconocidos por sus particularidades; La Mansedumbre, Los Ombúes y El Escondido. En el año 2016 surgió

la iniciativa por crear este grupo por parte de vecinos de la zona. Con gran apoyo de la Intendencia de San José se fueron llevando a cabo charlas, talleres y visitas hacia otros lugares de turismo. De esta manera se fue aprendiendo y conociendo como este nuevo emprendimiento se podía llevar a cabo en la zona de Colonia América. Así es que en el año 2018 comienzan los tres establecimientos nombrados a recibir turistas de diferentes puntos del país. Actualmente se realizan visitas guiadas, donde se pueden conocer las diferentes opciones que presenta cada establecimiento.

El establecimiento La Mansedumbre de la que es dueña Beatriz (integrante del grupo), es un lugar donde se puede ver toda la rutina que implica el tambo y la elaboración de quesos tipo Colonia, desde el traslado de las vacas hacia el ordeño hasta el final de la elaboración del queso. La encargada de guiar las vistas es principalmente Beatriz junto a la colaboración de su esposo y en ocasiones de sus hijos. Además de conocer las tareas que implica este rubro se puede degustar y si se quiere se pueden comprar, dulces, quesos, mermeladas, licores y diversas artesanías que Beatriz realiza.

El establecimiento Los Ombúes brinda la visita a una manga de ganado realizada en piedra hace décadas atrás. Otra particularidad que presenta este establecimiento son los árboles ombúes de gran tamaño de la misma época de la manga. Sumado a lo anterior se ofrece al turista el paseo por un sendero de monte serrano donde se podrá apreciar el cuarzo presente.

Como tercer establecimiento del grupo de turismo es El Escondido, aquí existe una variedad de más de 15 especies de animales, entre los que se destacan búfalos, burros, llamas, chajá, jabalí. Aquí se pueden observar y fotografiar a los mismos.

Cabe aclarar que Beatriz es la única participante del grupo de mujeres que también integra el grupo de turismo, las dueñas de los otros dos establecimientos del grupo de turismo (Los Ombúes y El Escondido) no integran el grupo de mujeres rurales.

Vale la pena destacar que los tres establecimientos que forman parte del turismo han sido y son visitados por numerosas personas, generando para la zona de Colonia América cierto conocimiento y visibilidad.

A modo de ejemplificar se presenta a continuación un esquema de las integrantes del grupo de mujeres rurales y la participación en los diferentes grupos existentes en la zona.

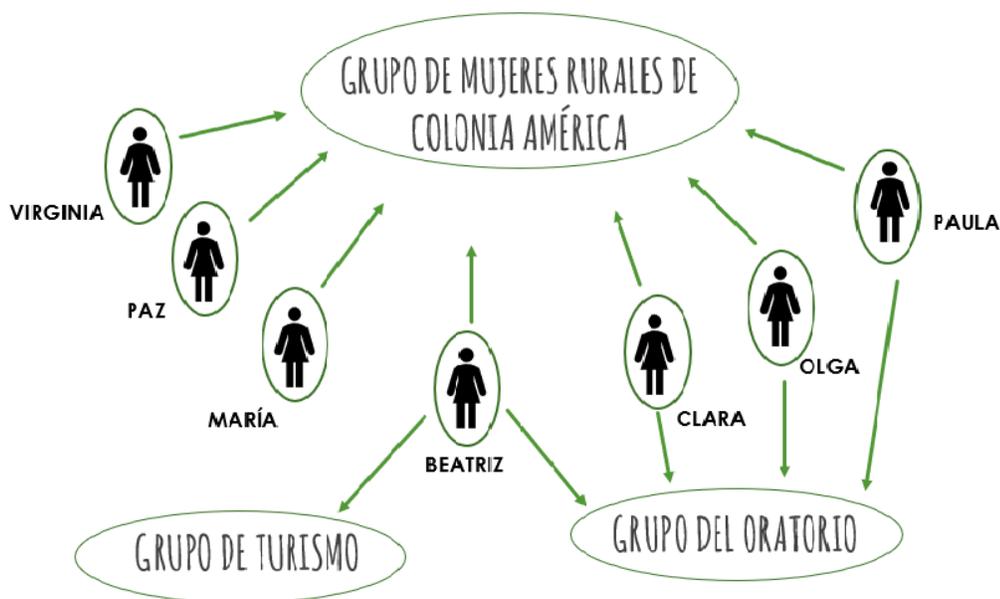


Figura No. 5. Integrantes del grupo de mujeres rurales y su participación en los diferentes grupos existentes en la zona de Colonia América

Se perciben discrepancias entre las personas que conforman los distintos grupos. Se observa como el grupo de turismo, al tener una fuerte convocatoria en la zona, ha generado ciertos cambios hacia algunas integrantes del grupo de mujeres de Colonia América y ha desfavorecido al mismo como tal. Esto ha tenido como consecuencia la ocurrencia de problemas interpersonales y roces de un grupo hacia otro. La comodidad y confianza de algunas integrantes del grupo no es la misma en comparación algunos años atrás. Beatriz, quien tuvo una discrepancia por temas económicos con una integrante del grupo del Oratorio señaló que desde que comenzó a participar en el grupo de turismo nada es lo mismo *“sigo en el grupo de mujeres porque la psicóloga (se refiere a su psicóloga personal) me dijo que no abandone, pero ya no siento lo mismo que antes”*. Aquí se observa como el sentido de pertenencia de Beatriz hacia el grupo de mujeres no es el mismo. Mencionó también que *“por una diferencia de unos pesos se generó algo feo”*, esto fue dialogado y aclarado, pero según su percepción afectó la confianza entre las integrantes, generando un espacio menos ameno entre ellas. Beatriz es una de las principales referentes en la zona: desde el origen del grupo de mujeres ella tuvo una marcada presencia. Su compromiso y sentido de pertenencia ha ido decayendo al pasar el tiempo. Siente por momentos que las integrantes del grupo se manifiestan en un papel de ofendidas y percibe que hay ciertos tipos de celos. El motivo de esto Beatriz lo adjudica a lo que genera su emprendimiento turístico, La Mansedumbre.

En cuanto a cómo se resuelven estos problemas y conflictos, las mujeres tratan de dialogar entre ellas y aclarar las cuestiones que se consideran negativas: el punto principal para ellas es hablar y que las cosas queden “claras”, más aún cuando hay mujeres que pertenecen a un grupo u otro como ya fue mencionado.

4.11 DIFICULTADES Y LIMITACIONES

En cuanto a las dificultades del grupo se perciben varias: la principal es la falta de guía y planteamientos de objetivos y metas claras. Clara mencionó esta confusión como una interrogante “*yo a veces digo, ¿qué somos?*”. En esta pregunta se visualiza la falta de objetivos claros. Esto viene a raíz de que en la zona hay una fuerte confusión entre los grupos que existen.

Se percibe una notoria falta de asistencia técnica para poder ordenar y guiar. Esta asistencia solo está presente en momentos claves, por ejemplo cuando hay planteamientos por parte del Ministerio u otras instituciones para presentarse a diversos proyectos, ahí el grupo está asesorado mediante Ingenieros Agrónomos, Asistentes Sociales, entre otros. Pero cuando no hay proyectos, el grupo queda sin ningún tipo de asesoramiento y acompañamiento. Ellas sienten un gran interés por participar de los mismos, “*cuando hay proyectos está buenísimo, si llegas a saber decime*” (Beatriz). Esto puede ser debido a dos cosas; por el hecho de presentarse a un proyecto y generar algún beneficio para el grupo y/o para cada una de ellas o por querer mantener un sentido de permanencia en el grupo. El proyecto sería en este caso un motivo de mayor unión y trabajo con metas claras. Estos proyectos del que hacen referencias las mujeres, en este caso Beatriz, son parte de políticas públicas, éstas son difundidas hacia ellas principalmente por técnicos que han trabajado en conjunto al grupo y les brinda información acerca de las nuevas propuestas que hay para poder presentarse como grupo.

Las integrantes demuestran todo el interés en seguir formando parte, en no abandonar, pero ellas notan en gran medida esta falta de acompañamiento. Clara indicó, “*cuando vienen y nos acompañan está muy bueno, pero luego nos sentimos como perdidas dos por tres*”. Hay que destacar que el interés de seguir formando parte existe, el grupo tiene trece años y esto ha sido gracias a la permanencia y unión que es lo que las caracteriza. “*Somos unidas y por eso estamos*”, resaltó Olga. Pese a los obstáculos y falta de motivación el grupo no se ha desintegrado.

Otra limitante es la falta de transporte a la hora de concurrir a ciertos lugares, o en la medida que se reciben invitaciones por parte de otro grupo de mujeres. Olga manifestó el menor apoyo que hoy en día aporta la Intendencia “*tenemos que sacar de nosotras para presentarnos a ciertos lugares*”, haciendo referencia a temas económicos. Según ella muchas veces dejan de concurrir a ciertos lugares por este inconveniente. Con una visión contrapuesta, Beatriz acentuó, “*la Intendencia nos ha colaborado*

muchísimo". Así, se reconoce diferentes puntos de vista: uno que destaca el apoyo económico y social que ha brindado la Intendencia y otro que valora el apoyo como insuficiente. Una posible explicación a las diferentes visiones es que Beatriz es integrante del grupo de mujeres y a su vez del de turismo y por fuera de este grupo está Olga, la cual solo integra el grupo de mujeres.

4.12 APRENDIZAJES INDIVIDUALES Y COLECTIVOS

En cuanto a los aprendizajes individuales adquiridos por las mujeres por formar parte del grupo han sido aspectos relacionados en primer lugar a lo social: el intercambio entre las integrantes, el conocimiento y aprendizaje, el conocer gente y lugares.

En lo que refiere a aspectos de aprendizajes más hacia el nivel colectivo como grupo han podido participar de diferentes capacitaciones y han logrado reconocimientos departamentales, estos dos últimos aspectos muy relacionados a las políticas públicas. Como aprendizajes colectivos cabe mencionar también que si no fuese por las políticas públicas (proyectos y capacitaciones que las mismas brindan) el grupo probablemente no seguiría existiendo, las mujeres por el hecho de agruparse y de mantener la unión como grupo acceden y tienen la oportunidad de obtener logros que de manera individual nos las podrían lograr.

4.13 SIGNIFICADO DEL GRUPO PARA LAS MUJERES

Las integrantes del grupo coinciden en que el grupo ha contribuido a mantener lazos, al crecimiento a nivel personal, el intercambiar aprendizajes, vivencias y encontrar soluciones a sus problemas. De esta manera lo resaltó Olga: *"yo no sabía lo que era estar en un grupo, aprendí a escuchar y que te escuchen a vos"*.

Más allá de que se dediquen al mismo tipo de producción, cada hogar es un modo de vida diferente, con problemas distintos, pero aún así entre una y otra se sienten apoyadas y ayudadas mutuamente, *"los problemas grandes terminan siendo chiquitos"* (Beatriz). Lo anterior se refleja con el concepto de Baptista (1999), el hecho de que las mujeres se unan es para estar en contacto y minimizar sus problemas y aislamiento.

De acuerdo con Viscardi (1996b), se observa en este grupo un sentido de pertenencia; el hecho de ser mujeres que viven en el medio rural hace que muchas veces sientan una mayor necesidad de pertenecer a un grupo e intercambiar temas con mujeres con las cuales comparten muchos aspectos en común. Se percibe claramente esto en la mujer integrante del grupo que vive en la ciudad de San José de Mayo, más allá de la distancia que le implica el concurrir a las reuniones, si bien colabora y ayuda en momentos puntuales, manifiesta un menor interés por reunirse e intercambiar con el resto de las integrantes.

4.14 SIGNIFICADO DEL EMPRENDIMIENTO PARA LAS MUJERES

Las mujeres manifiestan que el emprendimiento les resulta importante para su crecimiento a nivel personal, para intercambiar experiencias y por el hecho de juntarse y hablar temas diferentes a los cotidianos.

En lo que respecta a la realización de los emprendimientos se destaca el aspecto económico. Beatriz, Olga y Virginia lo realizan para generar una recaudación propia, ya sea para pagar la cuota del tambo de MEVIR como es el caso de Beatriz, como para diversos gastos y gustos en el caso de las otras dos emprendedoras. Beatriz manifestó esto de la siguiente manera, *“el tambo había que irlo pagando de alguna forma, lo conversamos acá en casa y nos pusimos de acuerdo de que yo con lo mío lo iba a ir pagando”*. Esto le da a Beatriz un poder de autonomía y reconocimiento a los frutos que le da lo suyo. El poder generar un ingreso para algo importante y que es la base de lo que viven, el tambo.

Si se realiza una comparación tomando en cuenta las mujeres del medio rural con el urbano, se observa en este grupo y de acuerdo con Campanella (2016) que a la mujer rural le cuesta más insertarse al mercado de empleo en comparación a las que viven en el medio urbano. Esto dado por las costumbres que traen arraigadas desde su pasado, generando en ellas ciertos miedos a las consecuencias que puedan ocasionar estos cambios, sea por el descuido de sus tareas en el predio o por generarse conflictos en el ámbito familiar. De las entrevistas realizadas al grupo se desprende como a las mujeres que llevan a cabo emprendimientos individuales les cuesta sostener el emprendimiento en el tiempo, por el espacio que le tienen que dedicar para poder llevarlo adelante y en ocasiones por la falta de gente o lugares donde puedan vender sus productos.

Si se analiza el emprendimiento tanto grupal como individual que llevan a cabo las mujeres, se observa como el emprendimiento grupal se encuentra más asociado a políticas públicas (esto queda en evidencia cuando se postulan a proyectos y las acompañan técnicos ellas se sienten muy a gusto y con ganas de progresar). En contraposición a esto, el emprendimiento individual se percibe que lo realizan para un fin más económico, no tan arraigado éste a políticas públicas.

4.15 ESPACIO PERSONAL Y FAMILIAR

En cuanto a la relación con la familia, las integrantes se sienten apoyadas en todo momento, por parte de sus esposos e hijos, tanto en lo que refiere a lo emocional como al momento de colaborar en temas del emprendimiento productivo (recolección de frutas, pelado, envasado, etiquetado, traslado, armado). No perciben ningún tipo de desacuerdo por parte de la familia cuando ellas concurren a las reuniones o elaboran en sus hogares, al contrario, en ocasiones puntuales los esposos las acompañan a las

reuniones. *“Mi esposo me ayuda mientras tomamos mates en la tardecita a pelar fruta, siempre anda a la vuelta de lo mío”* (Beatriz). Paula señaló *“yo trato de cumplir con todo y poder participar en el grupo”*. Esto es un aspecto positivo para las integrantes del grupo, ya que la mujer rural muchas veces no tiene la opción de participar en grupos de mujeres debido a que la familia no las apoya. De acuerdo con Piñeiro et al. (2013), si deciden hacerlo por momentos sienten que están descuidando aspectos del hogar como también dejando de lado la atención hacia su familia. Y es aquí que abandonan la participación, volviendo a su rutina diaria. En este grupo no se observa tan así, o las integrantes no lo llevan a tal dimensión, ellas están conformes y sienten que no fallan en llevar adelante su rol como responsables de tareas domésticas y productivas.

En otros casos la familia no presenta ningún tipo de desconformidad hacia el emprendimiento pero no colabora en la medida de como lo hacen otras familias de las integrantes. Como indicó Olga, *“nunca me dicen que no, tampoco me regalan por ejemplo algo para el emprendimiento, pero no me dicen que no, incluso me trasladan y eso”*.

Otra cuestión positiva es que el realizar emprendimientos de forma individual en sus propias casas les permite no tener que cortar abruptamente el lazo con su familia en lo que implica el período de tiempo que lleva la realización del emprendimiento. Esto genera un marcado lazo de unión y apoyo entre lo productivo y el espacio familiar. Este último se da naturalmente y sin ningún tipo de inconveniente. Por el hecho de la mujer formar parte de un grupo, ella no descuida de realizar sus trabajos dentro ni fuera del hogar, se siente conforme y a gusto con desempeñar sus tareas. El haber comenzado a formar parte del grupo de mujeres y realizar los emprendimientos, no fue factor de cambios en lo que refiere a la distribución de las tareas de su hogar, haciendo referencia a esto Beatriz expresó, *“las cosas acá adentro casi que todo lo sigo haciendo yo”*. Son las mujeres que siguen llevando adelante las tareas domésticas, no descuidan las productivas del predio ni tampoco las del micro-emprendimiento. No asumen el emprendimiento como un espacio aislado, sino un espacio en conjunto con sus otros espacios cotidianos (vida doméstica, trabajo productivo, vida social). Las mujeres se exigen cumplir con sus tareas y no descuidan lo suyo, rearma sus espacios para cumplir con las diferentes tareas de su día a día. Al desarrollar el emprendimiento en su hogar las mujeres no tienen que cortar el lazo de unión hacia su familia, esto le permite seguir en la misma línea de trabajo a cuando no realizaba emprendimiento. Generando de esta manera que el beneficio económico sea destinado para gustos o para contar con una caja de ahorro propia.

Cabe destacar que estas mujeres nacen en un contexto en el cual se dedican a “ayudar” a las tareas en el predio y al esposo, por tanto romper con estas estructuras se les hace difícil. Las mujeres no piensan en este momento de su vida ni de su contexto social producir a escala empresarial, ya que sabe que esto le implica dejar de lado ciertas

tareas en su hogar y le puede generar hasta ciertos conflictos familiares, debido al mayor tiempo que le implicaría la realización del emprendimiento.

Se observa el espacio que le asignan a realizar el emprendimiento y como lo integran en sus vidas, siendo un espacio de distracción y de crecimiento personal. Olga desde su rol como auxiliar de servicio afirmó *“no es lo mismo hablar con niños en la escuela que con personas mayores, siempre hay temas, te libera la cabeza”*.

En cuanto a lo personal sienten un gran compromiso de permanecer en el grupo y de no abandonar, esto está por encima de los altibajos que el grupo ha presentado, más allá de que en circunstancias puntuales las mujeres se sientan desmotivadas. *“Por momentos nos sentimos perdidas, pero después llega un proyecto y estamos motivadas por no dejar”* (Clara).

4.16 EVOLUCIÓN DEL GRUPO

Todo grupo a lo largo de su trayectoria presenta distintos momentos económicos, productivos, sociales. El presente grupo se encuentra en un claro momento de desmotivación. Esto puede ir muy ligado al hecho de que como se ha mencionado no cuenta con asistencia técnica, pero pueden existir otros motivos por fuera de éste. El hecho de no presentar un objetivo claro, no participar de muchas actividades en la actualidad y no contar con asesoramiento técnico, lleva a que se pierda la motivación y se corra el peligro de una posible dilución. Un aspecto que les juega muy en contra es que ellas por sí solas no generen o no piensen en herramientas, dependan de la asistencia y de que les “llegue” cierto proyecto o curso. En cuanto al interés por seguir y luchar por el grupo es posible percibir que ya no es el mismo al que presentaban al inicio. Cuando el grupo se crea estaban acompañadas por una asistente social y en los momentos que presentaron esa compañía ellas manifiestan haber estado con más ganas y entusiasmo, se sentían respaldadas, hoy por hoy están “solas” y para ellas el sentirse acompañadas es un aspecto fundamental.

4.17 ANÁLISIS FODA

Para el análisis y la detección de problemas se optó por realizar un análisis FODA, el cual se considera práctico a la hora de ser llevado a cabo y arroja resultados de manera sencilla. Para esto se realizó un taller en la casa de una de las integrantes del grupo, el mismo tuvo una duración de dos horas aproximadamente. Se realizó una presentación detallando en qué consiste un FODA, aclarando qué es una fortaleza, una oportunidad, una debilidad y una amenaza, mencionándose ejemplos de cada aspecto. A las mujeres se las notó contentas y a gusto con el desarrollo del taller, se sintieron cómodas y por lo que se percibió (a modo personal) en ellas el taller les hizo resaltar aspectos que muchas veces pasan por alto.

En cuanto a las fortalezas y debilidades las mismas se caracterizan como internas al ambiente, considerando el ambiente en este caso al Grupo de Mujeres Rurales de Colonia América, mientras que las oportunidades y amenazas se consideran externas al mismo.

4.17.1 Fortalezas

Las fortalezas son las que conducen a establecer aquellos recursos, habilidades y actitudes positivas que el grupo tiene para procurar lograr sus objetivos.

La primer fortaleza señalada es la unión y el respeto, seguidas por otras condiciones que las favorecen como es el luchar por el bien de la comunidad. Este aspecto coincide con el señalado en las entrevistas.

4.17.2 Oportunidades

Las oportunidades son los elementos o factores que el grupo podría aprovechar para hacer posible el logro de sus objetivos, el proceso para determinarlas puede ser estableciendo los principales hechos o eventos que tienen o podrían tener alguna relación con el grupo.

El contar con un lugar de ventas como lo es el Oratorio ha sido una oportunidad, ya que si no fuera este lugar físico se verían perjudicadas por no tener un espacio de ventas en la ciudad. Destacan como oportunidades valiosas y que se comparte entre varias integrantes, el haber podido y poder viajar, conocer gente y participar de diferentes encuentros e intercambios que creen ellas las fortalece como personas y como grupo.

4.17.3 Debilidades

Las debilidades son todos aquellos elementos y actitudes que el grupo ya presenta y que constituyen barreras para lograr la buena marcha. En síntesis, es pensar en lo "negativo" que tiene y que impide avanzar al grupo.

La principal debilidad es no contar con apoyo técnico, solo presentan apoyo en momentos puntuales, esto las limita para poder "largarse" a poder realizar otras actividades, por miedo a fracasar o al simple hecho de no sentir ese tipo de respaldo. Otra debilidad que fue percibida en el FODA como en las entrevistas es la falta de un local de ventas en la ciudad de San José de Mayo y la carencia de transporte para poder participar de ciertas actividades.

Un aspecto a destacar que no fue mencionado en ninguna de las entrevistas realizadas fue el testimonio de una de las mujeres durante el taller, que consideró como

debilidad la falta de estudios formales. Según Clara, cuando se estudia, se tiene *“la cabeza más abierta”* para poder pensar las cosas de otra manera y surgen ideas que tal vez a una persona sin estudio no se le ocurren.

4.17.4 Amenazas

Como último aspecto del FODA, las amenazas pueden impedir la implementación de una estrategia, reducir su efectividad, o incrementar los riesgos de la misma. Son los hechos que potencialmente impiden que el grupo alcance sus objetivos.

Una amenaza reiterada por las integrantes fue la relacionada a que en la zona no haya mujeres que quieran formar parte del grupo o que no apuesten su confianza en pertenecer al mismo. También el miedo a que mujeres de la zona emigren a vivir a las ciudades y pierdan vínculos con el grupo. Otra amenaza es el riesgo que corren de perder el comodato del Oratorio, si llegado el momento de la renovación el dueño del campo no desea renovarlo, lo pierden.

5. CONCLUSIONES

En primer lugar se destaca el fuerte lazo de unión y sentido de pertenencia que las integrantes tienen hacia el grupo y entre ellas, esto dado por el conocimiento y afecto que se tienen entre sí. Lo anterior es considerado un aspecto muy positivo; el grupo no seguiría existiendo pese a las dificultades que atraviesa si estos vínculos no existieran.

El grupo tiene una historia de vida de trece años, lo que da motivo a que el mismo haya presentado durante su trayectoria ciertos alti-bajos. Estos se encuentran muy vinculados a los momentos en los que existe acompañamiento técnico o no; cuando el acompañamiento estuvo presente, se sintieron motivadas y con ganas de progresar y participar de actividades y proyectos. El asesoramiento se considera pertinente para orientar al grupo y definir objetivos y metas; ambos aspectos fundamentales para el buen funcionamiento de un grupo. Sin embargo, en los momentos que no tuvieron acompañamiento por parte de un agente externo, el grupo perdió motivación y ellas se sintieron desoladas y sin guía. Esto es un aspecto que a las integrantes y al grupo no lo favorece, ya que en cierta medida están dependiendo de un tercero para poder seguir con un hilo conductor. Se observa que hay una apuesta a los emprendimientos personales para la solución económica de las mujeres y que el emprendimiento grupal se basa en un acceso a políticas públicas (por ejemplo las diversas capacitaciones mediante cursos que se han dictado y la asistencia técnica que el grupo ha presentado).

Se visualiza cómo la creación de nuevos grupos en la zona (principalmente el de turismo) ha ido en desmedro de la participación de las mujeres en el grupo, no repercutiendo esto directamente en la función del grupo, sino generando, en ciertas ocasiones, discrepancias y observándose que no todas “tiran” para el mismo lado. Un aspecto positivo es que el grupo de turismo ha generado en la zona mercados de cercanía para la comercialización y distribución de productos elaborados por la gente de la zona de Colonia América.

Actualmente, se observa que se encuentran “estancadas”, no participando de ningún proyecto, elaborando sus micro-emprendimientos en menor volumen en comparación a otros momentos de la historia del grupo. Es de destacar el gran conocimiento en la elaboración de los productos; todas las integrantes han realizado cursos de capacitación en cocina y poseen una gran experiencia de años. Se observa el compromiso y la disposición para participar de las reuniones, así como para llevar a cabo los micro-emprendimientos. Es un grupo de mujeres rurales donde los objetivos son diversos: sociales, afectivos y económicos.

Del análisis del taller FODA se destaca que en base a las fortalezas y oportunidades que el grupo presenta pueden enfrentar de mejor manera las debilidades y amenazas, esto dado por las fortalezas principales que son el respeto y la unión, lo que

les permite a las mujeres poder hacer “frente” a los aspectos no tan positivos que presentan o puedan presentar a futuro.

Como recomendación, sería importante que las integrantes del grupo pudieran analizar los elementos que contribuyeron al logro de acciones exitosas durante estos trece años de vida y en función de esto tratar de buscar el camino para el fortalecimiento y empoderamiento grupal.

Se resalta que aún persiste el hecho de mantener los roles tradicionales asociados a género (elaboración de dulces, licores, mermeladas, entre otros), así como también la importancia de adoptar un enfoque de género en el acompañamiento técnico de los procesos grupales e individuales de empoderamiento de las mujeres rurales. Desde la perspectiva de género, se puede analizar que se trata de un grupo que elabora tareas que fueron tradicionalmente asignadas a las mujeres. Esto además se observa en su vida familiar: consideran que las tareas domésticas están primero y luego participar en las tareas de la producción en su predio.

Del análisis que se hace del grupo, se ve la necesidad de contar con acompañamiento técnico. Dicha asistencia se recomienda no solo como una guía técnica (la cual se considera que les hace mucha falta), sino con el fin que se generen las capacidades para que ellas puedan salir adelante, para sentirse fuertes y confiadas en los ámbitos donde tengan que desempeñarse. Esto se considera necesario para romper con los miedos y obstáculos que presentan, para que se sientan enriquecidas y que confíen en ellas mismas. De esta manera se posibilita capitalizar el conocimiento que cada una tiene en la producción de alimentos y poder llevar a cabo la elaboración y la comercialización de sus productos. El acompañamiento genera un respaldo, apoyo y motivación.

Cabe desatacar también que estas mujeres rurales al permanecer agrupadas logran beneficios que de manera individual no los podrían obtener, como por ejemplo cuando mediante políticas públicas pudieron acceder a participar de proyectos, actividades y capacitaciones.

6. RESUMEN

El estudio focaliza en el caso del grupo Mujeres Rurales de Colonia América, que desde el año 2006 nuclea siete productoras rurales insertas en una zona de producción de queso artesanal en la zona de Colonia América, departamento de San José. A través del estudio de la trayectoria del grupo, se busca comprender, desde el punto de vista de las mujeres productoras, los significados que atribuyen a su emprendimiento colectivo y las formas en que concilian los espacios personales, familiares y grupales. La metodología de trabajo articuló una revisión bibliográfica con un trabajo de campo que combinó la observación participante (reuniones del grupo), el acompañamiento de actividades (elaboración de alimentos) y entrevistas en profundidad a las integrantes del grupo. Si bien cada una de estas mujeres elabora quesos en su tambo familiar, con el emprendimiento grupal elaboran en forma colectiva dulces, licores y mermeladas para la comercialización directa, en general en ferias cercanas. De la información recabada, se destacan los siguientes aspectos: 1) El grupo cumple tanto fines económicos como sociales: además de la producción de dulces, licores y mermeladas, las mujeres destacan su interés en llevar adelante acciones que enriquezcan a otros integrantes de la comunidad, tales como talleres de capacitación y reuniones para abordar temas de interés. Este último propósito es considerado aún más importante que el fin económico; 2) Los productos son comercializados en tres ocasiones al año en ferias y eventos. La falta de un local permanente de ventas limita la comercialización de sus productos y el desarrollo del grupo en términos económicos. Las principales limitantes identificadas por las integrantes se vinculan con los requisitos necesarios para su habilitación y con los costos que implica su obtención; 3) Existe amplio conocimiento adquirido a través de la experiencia y en instancias de formación y capacitación para la preparación de alimentos los cuales son de gran importancia para los productos que ellas elaboran; 4) Las mujeres identifican el acompañamiento técnico como un componente clave en la motivación y continuidad del grupo. Los altibajos en el funcionamiento del grupo son atribuidos a la presencia o ausencia de un agente externo que guíe el proceso de elaboración y ejecución de proyectos; 5) Existe un fuerte lazo de unión y sentido de pertenencia entre las integrantes del grupo, dado por el conocimiento y afecto que se tienen entre sí. Sin embargo, la participación por parte de algunas integrantes en otros grupos de la zona se visualiza como un elemento que en cierta forma compite con la dedicación al grupo de Colonia América, ya que limita el tiempo que se le destina a sus actividades. Las conclusiones del trabajo resaltan que aún persisten los roles tradicionales asociados a género (elaboración de dulces, licores, mermeladas) como forma de lograr la autonomía económica, así como también la importancia de adoptar un enfoque de género en el acompañamiento técnico de los procesos grupales e individuales de empoderamiento de las mujeres rurales.

Palabras clave: Mujeres rurales; Micro-emprendimientos; Enfoque de género.

7.SUMMARY

The present research studies the Colonia América rural women group, which was founded in 2006 and is composed of seven cheese producers that live in Colonia América, San José. This project pretends to show and understand, through a thorough study of the group's history, the relevance this collective work has in their lives, and the way they manage their personal, family and group times. The methodology consisted of a review of information related to the topic, as well as field work such as participant observation (group meetings), taking part in different activities (food elaboration) and interviewing the members of the group. Even though each woman makes home-made cheese on their own, they make marmalade and liqueur all together, which is then sold at nearby food fairs. From the study, several conclusions can be extracted: 1-The group has both an economical and, most importantly, a social interest: apart from making the previously mentioned sweet food, they invest their time sharing their knowledge and organizing meetings with others to discuss relevant topics. 2- The products are commercialized three times a year at events and food fairs. As the group lacks a permanent place in which they could sell their groceries, both their revenues and economical growth have reached a limit. Minimum requirements and legal authorization are identified as the main reason as to why they do not have a store of their own. 3- They have a vast knowledge of their products' elaboration, which was gained by both studying and experience. 4- The women believe technical assistance is crucial for motivating the group to stay together. Their highs and lows are directly related to the presence or absence of a professional that guides them in the elaboration and execution of projects. 5- There is a good relationship between the members of the group based on the affection they share for one another. However, some of them are part of other groups in the nearby area, which could be considered as a drawback for Colonia América, since they invest more time in other groups' activities. The project's findings highlight that traditional roles associated to gender still exist as a way to achieve economical independence (elaboration of marmalade, liqueur, etc).

Key words: Rural women; Microenterprises; Gender.

8. BIBLIOGRAFÍA

1. Aguirre, R. 1998. Sociología y género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha. Montevideo, Udelar. CSIC. 215 p.
2. Alonso, J. C. 2003. El estudio de caso simple: un diseño de investigación cualitativa. (en línea). Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana. 33 p. (Textos de Políticas y Relaciones Internacionales). Consultado 20 dic. 2018. Disponible en https://www.academia.edu/35380923/El_Estudio_de_Caso_simple_un_dise%C3%B1o_de_investigaci%C3%B3n_cualitativa
3. Angulo, E. 2011. Política fiscal y estrategia como factor de desarrollo de la mediana empresa comercial sinaloense. Un estudio de caso. Tesis de posgrado. Sinaloa, México. Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de Contaduría y Administración. 251 p.
4. Aranda, X. 1992. Mujer rural: diagnóstico para orientar políticas en el agro. (en línea). Santiago de Chile, s.e. 86 p. Consultado dic. 2018. Disponible en <http://www.fao.org/tempref/docrep/fao/011/ak360s/ak360s00.pdf>
5. Baptista, R. 1999. C.A.L MAÑANA. El caso de grupo Pedernal. Tesis Ing. Agr. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Agronomía. 91 p.
6. Blum, A.; Chiappe, M.; Espino, A. 2008. Aprendiendo desde nuestra experiencia. Mujeres rurales, agricultura familiar e integración regional. (en línea). Montevideo, IGTN. s.p. (Serie Herramientas de Capacitación). Disponible en https://www.academia.edu/454594/LAS_MUJERES_RURALES_DEL_URUGUAY
7. Borrás, V.; Vitelli, R. 2016. Las mujeres rurales durante el período progresista en Uruguay: avances y tropiezos. (en línea). Revista de Ciencias Sociales. 29(39): 73-90. Consultado 25 oct. 2018. Disponible en http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382016000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es
8. Bröckling, U. 2015. El Self emprendedor: sociología de una forma de subjetivación. Santiago de Chile, Universidad Alberto Hurtado. 335 p.

9. Campanella, F. 2016. División sexual del trabajo y tecnología: un estudio sobre la producción familiar en San José. Tesis Lic. en Soc. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. 192 p.
10. Chiappe, M. 1989. Cambio técnico en la fruticultura: su influencia en la demanda y la calificación de la fuerza de trabajo. Tesis Ing. Agr. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Agronomía. 297 p.
11. _____. 2001. “Cada uno a lo suyo”: contribuciones de las mujeres a la producción lechera del Uruguay. (en línea). Agricultura em São Paulo. 48 (2): 15-31. Consultado nov. 2018. Disponible en [https://www.academia.edu/34773099/CADA_UNO_A_LO_SUYO contribuciones de las mujeres a la producci%C3%B3n lechera del Uruguay_1_EACH TO HIS OWN women s contributions to milk production in Uruguay](https://www.academia.edu/34773099/CADA_UNO_A_LO_SUYO_contribuciones_de_las_mujeres_a_la_producci%C3%B3n_lechera_del_Uruguay_1_EACH_TO_HIS_OWN_women_s_contributions_to_milk_production_in_Uruguay)
12. _____. 2002. Las mujeres rurales del Uruguay en el marco de la liberalización económica y comercial. (en línea). Montevideo, CIEDUR. 28 p. (Investigaciones no. 144). Consultado may.2018. Disponible en https://r.search.yahoo.com/_ylt=AwrEze2RrdZd7pUA75BXNyoA;_ylu=X3oDMTEyczhsdGxkBGnVbG8DYmYxBHBvcwMxBHZ0aWQDQjkwNTBfMQRzZWMDc3I-/RV=2/RE=1574379025/RO=10/RU=https%3a%2f%2fwww.ciedur.org.uy%2fadm%2farchivos%2fpublicacion_52.doc/RK=2/RS=FL3OwIS3rE5jVkfntOE9cUWOR9A-
13. _____.; García y Santos R. 2005. Participación, productividad y formación: la trayectoria de la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay. (en línea). Montevideo, Cinterfor/OIT. 77 p. Consultado feb.2018. Disponible en https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/papeles_17.pdf
14. _____. 2008. El enfoque de género y la situación de las mujeres rurales. In: Chiappe, M.; Carámbula, M.; Fernández, E. eds. El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Facultad de Agronomía. pp. 241-258.
15. Courdin, V. 2008. Caracterizar el compromiso y el rol de las mujeres en la ganadería: comparación de situaciones francesas y uruguayas en explotaciones lecheras. Tesis MSc. en Ecología Funcional y Desarrollo Sustentable. Montpellier, Francia. Universidad de Montpellier II. 52 p.

16. Delgado, J. M.; Gutiérrez, J. 1995. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid, Síntesis. 669 p.
17. ICD (Instituto de Comunicación y Desarrollo, UY). 2018. Mapeo de la sociedad civil: Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado ago. 2018. Disponible en <http://www.mapeosociedadcivil.uy/organizaciones/asociacion-de-mujeres-rurales-del-uruguay/>
18. INE (Instituto Nacional de Estadística, UY). 2018. Demografía y estadísticas sociales/población. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado nov. 2018. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/poblacion>
19. Enciclopedia Gratis del Uruguay. Historia, geografía, política, mapas de Uruguay, UY. s.f. Mapa de San José. Plano de San José: 2008-2010. (en línea). s.l. s.p. Consultado ago. 2019. Disponible en <http://www.mapasdeluruguay.eluruguayo.com/mapa-de-sanjose.htm>
20. Maqueira, S. 2016. Percepciones de mujeres rurales sobre violencia doméstica. Licenciatura de Psicología. Pre- proyecto de Investigación. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Psicología. 26 p.
21. Martínez, P. C. 2006. El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. no. 20: 165-193.
22. Martínez Corona, B. 2000. Género, empoderamiento y sustentabilidad. Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas. México, GIMTRAP. 328 p.
23. Mascheroni, P.; Riella, A. 2016, La vulnerabilidad laboral de las mujeres en áreas rurales. Reflexiones sobre el caso uruguayo (en línea). Revista de Ciencias Sociales (FCS. DS). 29(39): 57-72. Consultado ago.2018. Disponible en <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rcs/v29n39/v29n39a04.pdf>
24. MGAP (Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, UY). 2019a. Dirección General de Desarrollo Rural impulsa sensibilización sobre la perspectiva de género aplicada al desarrollo rural. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado dic. 2018. Disponible en <http://www.mgap.gub.uy/noticia/unidad-organizativa/direccion-general-de-desarrollo-rural/09-11-2016/dgdr-impulsa>

25. _____. 2019b. Dirección General de Desarrollo Rural. Registro de productores familiares agropecuarios. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado 23 set. 2019. Disponible en <http://www.mgap.gub.uy/unidad-organizativa/direccion-general-de-desarrollo-rural/tramites-y-servicios/registro-de-la-produccion-familiar>
26. _____. DIEA (Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. Dirección de Investigaciones Estadísticas Agropecuarias, UY). 2011. Censo general agropecuario 2011. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado set. 2018. Disponible en <http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/multimedia/censo2011.pdf>
27. _____. _____. 2012. Anuario estadístico agropecuario 2012. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado oct. 2018. Disponible en <http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/diea-anuario-2012web.pdf>
28. _____. _____. 2018. Anuario estadístico agropecuario 2017. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado set. 2018. Disponible en <http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/diea-anuario2017web01a.pdf>
29. MIDES (Ministerio de Desarrollo Social, UY). 2018. Somos mujeres rurales. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado set. 2018. Disponible en <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/>
30. OIT (Organización Internacional del Trabajo, PE). 2012. Panorama laboral 2012: América Latina y el Caribe (en línea). Lima. 112 p. Consultado nov. 2018. Disponible en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_195884.pdf
31. Pérez, C. 2011. La mujer rural en los microemprendimientos productivos. Monografía Lic. en trabajo social. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. 49 p.
32. Piñeiro, D. 2007. El trabajo precario en el campo uruguayo. Montevideo, UdelaR. Comisión Sectorial de Investigación Científica. 213 p.
33. _____.; Fernández, E. 2008. Organizaciones rurales. In: Chiappe, M.; Carámbula, M.; Fernández, E. eds. El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Facultad de Agronomía. pp. 127-152.
34. _____.; Vitelli, R.; Cardeillac, J. 2013. Relaciones de género en el medio rural uruguayo: inequidades “a la intemperie”. Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales. 110 p.

35. Quivy, R.; Carnpenhoudt, L. 2005. Manual de investigación en ciencias sociales. México, Limusa. 268 p.
36. Rada, D.; 2006. El rigor en la investigación cualitativa: técnicas de análisis, credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad. (en línea). IPASME. 20: 1-11. Consultado 20 mar.2019. Disponible en <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:fm4J15IECOQJ:www.capacidad.es/sica09/Comunicaciones/C202%2520Credibilidad.doc+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=uy>
37. Ragin, Ch. 2007. La construcción de la investigación social: introducción a los métodos y su diversidad. Bogotá, Universidad de los Andes. Facultad de Derecho. 316 p.
38. RGMR (Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay, UY). 2018. Datos básicos. (en línea). Montevideo. s.p. Consultado nov. 2018. Disponible en <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=13481&entidad=Agentes&html=1>
<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=13481&entidad=Agentes&html=1>
39. Silva Ciganda, C. 2017. Desigualdades de género y su reproducción. Una mirada al trabajo femenino en la producción familiar. (en línea). Fronteras (10): 143-152. Consultado 20 nov. 2018. Disponible en <http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/sites/5/2017/06/desigualdades-genero.pdf>
40. Soto, P.; Fawaz, M. J. 2016. Ser mujer microempresaria en el medio rural. Espacios, experiencias y significados. (en línea). Cuadernos de Desarrollo Rural. 13(77): 141-165. Consultado 25 ago. 2018. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/309919621_Ser_mujer_microempresaria_en_el_medio_rural_Espacios_experiencias_y_significados
41. Stake, R. E. 2010. Investigación con estudio de casos. 5a. ed. Madrid, Morata. 158 p.
42. Taylor, S. J.; Bogdan, R. 1994. Introducción a los métodos cualitativos en investigación: la búsqueda de los significados. Barcelona, Paidós. 331 p.
43. Valles, M. S. 1999. Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, Síntesis. 430 p.

44. Viscardi, N. 1996a. Logro de objetivos de género desde la promoción de grupos productivos con mujeres rurales. Monografía final. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. 58 p.
45. _____. 1996b. Mujer rural y participación: estudio en cuatro grupos productivos. Tesis Sociólogo. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. 81 p.
46. Vitelli, R. 2003. La situación de las mujeres rurales en Uruguay. (en línea). Montevideo, FAO. 110 p. Consultado 3 may. 2019. Disponible en http://mides.fic.edu.uy:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/416/356_Vitelli_2003_La%20situaci%C3%B3n%20de%20las%20mujeres%20rurales%20en%20Uruguay..pdf?sequence=1
47. _____. 2013. Relaciones de género en el medio rural uruguayo: inequidades “a la intemperie”. (en línea). In: Piñeiro, D.; Cardeillac, J. eds. Un examen de las relaciones de género en el medio rural. Montevideo, Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. pp. 49-61. Consultado 10 nov. 2018. Disponible en <https://nesauruguay.files.wordpress.com/2011/10/relaciones-de-gc3a9nero-en-el-medio-rural-uruguayo.pdf>

9. ANEXOS

9.1 PAUTA DE ENTREVISTA

Para comenzar, voy a hacerle algunas preguntas sobre el grupo y su funcionamiento

1. Origen del grupo

En primer lugar, quisiera saber cuándo y cómo se formó el grupo y con qué objetivo
Preguntas auxiliares

¿Cuáles son los objetivos del grupo?

¿Al pasar el tiempo éstos se han ido modificando? ¿Por qué?

2. Funcionamiento del grupo

¿Cómo es el funcionamiento del grupo?

Preguntas auxiliares:

-¿Dónde se reunían al comienzo y en la actualidad?

-¿Cada cuanto se reúnen?

-¿Participan todas en todas las reuniones?

-¿Han variado sus integrantes?

-¿Cuántas personas comienzan siendo y cuántas son en la actualidad?

-¿Cómo es el procedimiento para integrar a alguien nuevo?

-¿Qué otros cambios han tenido desde su conformación?

-¿Cada cuánto se reúnen?

-¿Cuántas mujeres participan activamente?

-¿Qué tareas realizan?

-¿Cómo producen?

-¿Dónde producen?

-¿Dónde realizan las ventas regularmente?

-¿A qué otros lugares concurren con sus productos?

-¿Cuáles son las perspectivas del grupo?

-¿Han presentado o presentan algún tipo de dificultad en el grupo? (en lo que refiere a lo productivo o en la dinámica entre las integrantes). En caso de haber presentado alguna dificultad, ¿cómo han sorteado la misma?

-¿Reciben o han recibido algún tipo de ayuda en general? (por ejemplo desde el gobierno departamental, ministerio, etc.).

1. Información general

- Composición de la familia
- ¿Cuál es la principal fuente de ingreso?
- ¿Qué actividades realiza en el predio? (especificar)
- ¿Cuántas horas aproximadamente trabaja en el predio por día?
- ¿Y en el emprendimiento grupal?
- ¿Podría decirme su edad?

Este bloque de preguntas sería para contestar el objetivo A: el grupo para ellas y la relación en la dinámica familiar

2. Participación en el grupo

- ¿Qué rol tiene en el grupo?
- ¿Cómo fue que ingresó al grupo y cuáles fueron los motivos?
- ¿Qué significa para usted formar parte del grupo?
- ¿Qué beneficios le trajo?
- A su entender, ¿Qué aspectos han contribuido a que el grupo se haya consolidado?
- ¿Y cuáles son las principales dificultades que tiene el grupo?
- ¿Cómo creen se podrían superar esas dificultades?

Preguntas auxiliares

- ¿Qué actividades desarrolla dentro del grupo?
- ¿En qué ha contribuido el grupo para mejorar su situación personal?
- ¿Y su situación familiar?
- ¿Qué logros destacaría del grupo?
- ¿Cuáles son las principales limitantes?
- ¿Presenta algún tipo de inconvenientes para poder concurrir a las reuniones del grupo? (personales, familiares, ej. prácticos-traslados, tareas domiciliarias, etc)
- ¿Cuáles son a su criterio los aspectos clave para que el grupo funcione de manera adecuada?
- ¿Cuáles son las principales dificultades que han afrontado? ¿Y que aun afrontan?
- ¿Cuáles son sus expectativas del grupo?

3. El emprendimiento

- Antes de formar parte del grupo ¿qué actividades realizaba para generar ingresos?
- ¿Podría describir cómo comienza el emprendimiento en el grupo y cómo evoluciona?

Preguntas auxiliares

- ¿Tenía algún micro-emprendimiento antes de formar parte de grupo? Si la respuesta es sí, ¿cuál era? Cómo y con qué frecuencia lo realizaba? ¿Dónde lo comercializaba? ¿Alguien más del núcleo familiar formaba parte del micro-emprendimiento?

- Cuando comienza a formar parte del grupo, sigue realizando el mismo micro-emprendimiento? ¿O surgieron nuevos micro-emprendimientos?

¿Recibió o recibe apoyo a nivel de alguna organización para micro-emprendimientos? (charlas, apoyo económico, etc)

- En cuanto a las elaboraciones, ¿presenta algún tipo de dificultad en cuanto a la elaboración y/o comercialización?

- En cuanto a los ingresos recaudados por los micro-emprendimientos, ¿cómo los distribuyen? ¿Podría describir qué uso les da a nivel personal? y familiar? Este bloque de preguntas sería para contestar el objetivo C: conocer las formas de conciliación entre los espacios personales y familiares:

- Una vez que comenzó a formar parte del grupo, ¿Cuáles fueron los cambios que notó a nivel personal? ¿y a nivel familiar?

- ¿Ha recibido algún tipo de apoyo por parte de su familia? En caso de que sí, ¿de qué tipo?

- ¿Percibió alguna reorganización a nivel familiar cuando comenzó a formar parte del grupo? ¿Y en la actualidad?

¿Quisiera agregar algo más que le parezca relevante?

Muchas gracias por su tiempo

Se concurrirá a reuniones como observador no participante, donde se visualizará:

- Como se sitúan en el lugar de las reuniones (ronda, en filas)

- Como se ordenan para conversar

- Si hay alguna mujer que tome en mayor medida que otra el rol de líder

- Observar si llevan un orden en la conversación

- Ver las disposiciones que presentan para cumplir con las tareas

9.2 MATRIZ FODA

<p>FORTALEZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> -Unión -Respeto -Perseverancia -Constancia -Tolerancia -Sacrificio -Familiaridad -Cumplimiento de las actividades que se realizan -Hablar de frente -Ayudarnos mutuamente -Talleres y cursos de formación -Tener fe 	<p>OPORTUNIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> -Tener un lugar de ventas como lo es el Oratorio -Poder vender en la Exposición Rural en San José -De haber podido conocer gente, de viajar, de participar en otros lugares, de aprender a cuidarnos en temas de salud, de intercambiar experiencias -Poder ser más escuchadas -Poder seguir con cursos de capacitación -Oportunidades de crecer junto a otros grupos y de intercambiar ideas y experiencias
<p>DEBILIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> -Apoyo social y técnico -Ausencia de Asistente Social e Ingeniero Agrónomo para mantenernos más unidas y en actividad social -No contar con local para ventas en la ciudad -El miedo de avanzar solas -Falta de transporte para llegar a algunos lados a capacitarnos -Falta de tiempo para poder participar en más tareas -Me siento débil cuando la gente no apoya, se compromete y no cumple con nosotras -Falta de estudios -Me siento débil -Me cuesta derivar -Me olvido de todo 	<p>AMENAZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> -No contar con la habilitación del Oratorio para poder elaborar y vender -Sentir miedo de que cuando se va alguna compañera del grupo no vuelva más -Cuando alguien se retira enojado -Familias de la zona que se han ido y que son mujeres que pudiesen formar parte del grupo -Falta de mujeres para participar y que confíen en un grupo -El perder el local por el comodato que existe con el dueño del campo que donó la fracción donde está el Oratorio -Que no se unan mujeres al grupo por diversos motivos

9.3 CÓDIGOS UTILIZADOS

CÓDIGOS CON FIN PERSONAL	CÓDIGOS CON FIN GRUPAL
No. 1: edad	No. 7: origen del grupo
No. 2: número de hijos	No. 8: objetivos
No. 3: tareas que realiza	No. 9: frecuencia de reuniones
No. 4: emprendimiento individual	No. 10: participación de las integrantes
No. 5: contribución personal	No. 11: comunicación en el grupo
No. 6: rol	No. 12: emprendimiento grupal
	No. 13: puntos de venta
	No. 14: inconvenientes
	No. 15: roces en el grupo
	No. 16: logros
	No. 17: ayudas
	No. 18: metas

9.4 EJEMPLO DE ENTREVISTA CODIFICADA

En cuanto a la entrevista la misma se desarrolló en un ambiente distendido y cómodo para ambas, esto puede ser debido al conocimiento previo de las personas (entrevistado y entrevistador). La entrevistada tenía un gran interés por contarme y hablarme, respondía con gusto las preguntas, muchas veces comenzaba a contarme otras cosas por fuera de lo que era especialmente la pregunta que le realizaba. En cuanto al lugar, se llevó a cabo dentro de su casa, en el living, sentadas una frente a otra en una mesa. No había gente aparte de la persona entrevistada, por tanto en ningún momento la entrevista fue interrumpida, cuando la misma culmina y me estaba por retirar llegó su nuera con su nieto, saludé amablemente, agradecí y me fui.

Código No. 1: tengo 60 años.

Código No. 2: tengo 4 hijos.

Código No. 3: soy auxiliar de servicio en la escuela No. 81, 6 horas diarias trabajo, como auxiliar limpio y cocino, de ida y vuelta me quedan 18 km. Estoy presupuestada por primaria. Mi marido está jubilado.

Código No. 4: antes no hacía nada acá en casa no, Las cosas que vendo si mejoran mi situación personal, hay cosas que antes no hacía, almohadones, porta rollos, cuadros, alfajores, pasteles. Tienes ese dinero para vos para usarlo en lo que quieras. Cuando yo me uní al grupo ellas ya elaboraban, se reunían con una asistente social que las guiaba. Seguimos más o menos con los mismos (mermeladas, dulces, licores). Al final logré hacer las ovejitas chiquitas para la expo ovina con la base de madera, me las compró la rural para dar con los premios de los expositores que ganaban, me las compro todas al mismo precio, a las chicas les subí el precio y a las grandes se lo baje un poco, hice 12. Apoyo no recibo ninguno no, lo hago por mi cuenta, no tengo dificultad para hacerlos no, para vender hay veces que si y otras veces que no. Por ejemplo, el bolso ecológico nadie lo compra, desde octubre no damos más bolsas de nylon. Comparto con el resto de la familia, si hay que pagar cuentas las pago con eso, o hago gustos, por ejemplo el nieto quería las canilleras y con un cuadro que vendí le di la plata para que se las comprase, yo no lo hago tanto por lo económico sino por un bien social. Apoyo de la familia si, nunca me dicen que no, tampoco me regalan por ejemplo algo para el emprendimiento, pero no me dicen que no, incluso me traslada y eso sin problema si pido.

Código No. 5: distracción, contacto con la demás gente, no es lo mismo hablar con niños en la escuela que con personas mayores. Siempre hay temas, te libera la cabeza. Yo no sabía lo que era estar en un grupo, aprendí a escuchar y que te escuchen a vos. Unión y respeto permitió que el grupo se haya consolidado. Somos unidas y por eso estamos.

Código No. 6: mi rol es el de secretaria, llevo todos los apuntes, la contabilidad, tengo los cuadernos, mira acá llevo todo, acta de reuniones también, cito para las reuniones. Estoy siempre con sugerencias de hacer algo, siempre hablo más que el resto, lo que no me gusta se lo digo. Si no entiendo algo quiero que me lo aclaren, con la duda no me quedo nunca, hago folletos, pegotines. Me invitaron a ir atender el stand a la rural, después me invitaron para quedar, de apoco, soy de anotar, después si no anoto me olvido. En 2011 se empezaron a festejar los cumpleaños, justo el mismo año que yo entré.

Código No. 7: año 2006 se formó el grupo, todos iban a hablar de temas productivos, hombres y mujeres y solo hablaban los hombres, se formó por una asistente social, la misma incentivó a que se forme este grupo por iniciativa propia y por lo que percibía de la poca participación de las mujeres en el grupo de productores. El grupo de productores y productoras en un principio era mixto, luego dejó de ser mixto, siguió el grupo de hombres por un lado y se formó el grupo de mujeres rurales por otro. Yo empecé en el año 2011, no estaba acá, estaba en otro lado cuando me uní al grupo.

Código No. 8: como objetivos tengo progresar a nivel personal, es una zona de 30 familias (esta zona abarca las familias que viven en la zona de Colonia América) pero somos muy unidas. Los objetivos siguen iguales, se hacen para unión de la zona y para progresar.

Código No. 9: primero funcionábamos en cada casa de cada una del grupo, hasta que se logró el salón comunal y ahora nos reunimos allí, hace 7 años nos venimos reuniendo ahí. Cuando no tenemos actividad nos reunimos una vez al mes más o menos, más seguido cuando tenemos actividad.

Código No. 10: según, por enfermedad, por salidas, Éramos 10, después 7, después 3 y actualmente somos 7 que siempre estamos. Al comienzo de formación del grupo eran 9 personas, actualmente con 7, esta disminución se ha producido por gente que se le hace complicado para poder cumplir y participar.

Código No. 11: nos comunicamos por whatsapp si hay algún desacuerdo se estudia la mejor situación.

Código No. 12: hacemos mermeladas, dulces, licores. Se elabora una vez a la semana cuando hay fruta (higo, durazno, pera), principalmente en época de zafra (primavera-verano), la primera que llega es la que empieza hacer, las del curso de conservación de alimento son las que elaboran más profundo, somos 4 o 5 depende del tiempo y de la hora. Producimos allí donde nos reunimos. Nos lleva 3 horas diarias elaborar cuando hay fruta. Yo al no tener tambo ni niños estoy siempre dispuesta, me organizo, hago todo y después voy a elaborar.

Código No. 13: la venta fuerte es en la Asociación Rural de San José (ARSJ) en octubre y la feria de la mujer en la Peatonal Sarandí o cuando salen ferias vamos al mercado de porcinos, ahí nos dan para hacer tortas pero también llevamos algo de lo nuestro para vender. Cuando el cumple del grupo se pone una mesa y se vende también, es compartido lo demás pero siempre se pone algo para vender.

Código No. 14: poco apoyo, por parte de la Intendencia, quisimos ir a Colonia y no encontramos apoyo económico, pedimos ayuda a la Intendencia y nos dijeron que no tienen fondos para que anden camionetas en la calle. Ponemos vehículos nuestros y se lleva lo que se puede. Contacto con otros grupos es poco, cada 5 o 6 años, muy distanciado, no nos juntamos con otros grupos más bien por temas de locomoción, debería la Intendencia apoyar y juntar los grupos. Limitante es la locomoción, tenemos que sacar de nosotras para presentarnos a ciertos lugares. No presentamos limitantes en las reuniones no, yo voy en la moto y si no me lleva Chiazzaro, yo soy la que muevo para reunirnos, la que incentivo.

Código No. 15: hay roces, se trata de limarlos para que no sean mal entendidos, se mantienen igual (por cuentos, chismes), en cuanto a los roces se hablan, se tratan de aclarar los mal entendidos en las reuniones, pero no es un aspecto fácil para ellas. En lo productivos no tenemos desencuentros, para el dulce de leche todas llevamos leche, peras todas llevamos peras o si alguien dona algún cajón se elabora con eso, donaron un cajón de boniatos y se hizo boniatos en almíbar y dulce.

Código No. 16: el mayor logro fue el horno, cada tres meses nos pedían que hiciéramos un informe y se lo mandábamos a la FAO, medalla de oro quedo ahí. Por tener el horno vinieron cursos de la UTU de Ecilda (llamados cursos adaptados al medio, CAM), habían de cocina, panadería, se hacían lechones. CELADE evaluó la ISJ, no supimos muy bien, no estábamos bien enteradas de nada, supuestamente por el esfuerzo, nunca nos aclararon mucho, nos agarró de sorpresa. Nos sentimos orgullosas y reconocidas cuando nos dieron el premio a la excelencia. Nunca me siento superior, somos todas iguales. Todas tenemos carné de manipulación. Se logró conseguir una casa donada que es donde se hacen las reuniones del grupo. Se han hechos baños, cancha de fútbol, churrasquera, se arregló el techo de la casa que habían donado.

Código No. 17: recibimos un horno industrial por la FAO, la rural donó una batidora planetaria, se ha pedido ayuda a la Intendencia pero no hemos tenido mucha ayuda, solo cuando el micro para el reconocimiento de CELADE que nos dieron la camioneta pero era todo muy limitado. Tenemos que sacar de nosotras para presentarnos a ciertos lugares. Rural donó un zapallo y le donamos un pedazo a la escuela 27, a la 70 y a la 81 de Costas del Sauce, y con el otro pedazo hicimos dulce. ANCAP donó portland por medio de Daniel Camy, se hizo la garita del 117 pero casi que nadie la usa, ahora todos tienen moto y en que moverse. A Camy fueron ellas que le pidieron el portland y en cuanto al horno de la FAO fue mediante un proyecto que presentaron las mujeres con la ayuda de técnicos de la Intendencia de San José. Se ayuda a gente en inundaciones, campañas de donaciones, se ayuda con útiles escolares a Juan XXIII (lugar de obras de caridad, se trabaja con niños), en cada nacimiento se regala algo, se le regaló al hijo del agrónomo que ha colaborado mucho con nosotras cuando cumplió años también.

Código No. 18: tener un local en algún lado, está difícil, hay que tener muy buena venta, el LATU nos limita por los temas de habilitación. el tema de la habilitación nos limita mucho. Nos piden muchos permisos. Para que funcione de manera adecuada lo principal es la unión. Que se arrime más gente a ser parte del grupo, pero sé que es una zona chica. Hay gente que podría participar y no lo hace. Permanecer como grupo, cada vez que se va una está la otra, ver por qué dejan (ellas no lo tienen muy claro por qué dejan, asumen que es falta de tiempo muchas veces), muchas se han ido y sin presionar vuelven. Gladys Perdomo tuvo el año pasado una racha de enfermedad, se retiró porque no pudo seguir, Mary media retirada por la suegra, pero va igual.

9.5 CARTA DE CONSENTIMIENTO PRESENTADA EN LAS ENTREVISTAS

La señora Anaclara Fabre Bieito llevará a cabo durante 2019 su trabajo de tesis de grado, correspondiente a la Facultad de Agronomía, Universidad de la República, bajo la orientación de la Ing. Agr. Marta Chiappe, profesora titular del Departamento de Ciencias Sociales de dicha facultad. El objetivo general del estudio es realizar una caracterización y análisis del grupo de mujeres rurales de Colonia América y los objetivos específicos son: a) caracterizar la experiencia del grupo de mujeres, b) contribuir a la comprensión de los elementos que favorecen el funcionamiento del grupo, c) comprender los significados que atribuyen las mujeres a sus emprendimientos, y d) conocer las formas de conciliación entre los espacios personales, familiares y grupales. Para esta investigación se van a adoptar los siguientes procedimientos: a) participación durante las reuniones en carácter de observador y b) la realización de entrevistas en profundidad con las participantes, individualmente. La entrevista tiene una duración aproximada de una hora. En el caso que no desee responder alguna de las preguntas puede optar por la alternativa “prefiero no decir”. La investigación contribuirá a tornar visible el potencial de las organizaciones colectivas como espacio de crecimiento y desarrollo de las mujeres rurales.

La información recogida será procesada en forma agrupada y su nombre no será identificado en cualquier publicación que pueda resultar. Este formulario de consentimiento se imprime en dos originales, uno de los cuales queda en poder de quien suscribe y el otro se proporcionará a la participante del estudio. Los datos y los instrumentos utilizados en la investigación serán archivados con el investigador responsable de modo permanente después del final de la investigación.

Yo, _____, por medio de Anaclara Fabre Bieito fui informada sobre los objetivos de la investigación " El grupo de mujeres rurales de Colonia América, departamento de San José: Un estudio de caso" de una manera clara y detallada. En cualquier momento puedo solicitar nueva información y cambiar mi decisión de unirme si así lo deseo. Declaro que estoy de acuerdo en participar. He recibido una copia original de este formulario de consentimiento y se me dio la oportunidad de leer y aclarar mis dudas.

Nombre del investigador: Anaclara Fabre Bieito
Dirección: Bentancur 586 apto 202
Teléfono: 099412866
e-mail: anaclarafabre@gmail.com

En caso de desacuerdo o irregularidades desde el aspecto ético de esta investigación, se puede entrar en contacto con:

Orientadora responsable: Ing. Agr. Marta Chiappe
Universidad de la República, Facultad de Agronomía

Departamento de Ciencias Sociales

Tel: 2358 5492

_____, _____ de _____ de 20__.

Firma del participante

Firma del Investigador